

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Un nuevo establecimiento mecanoterápico. Muerte del Sr. Vilanova. — Los laboratorios médico-legales. = **Sección de Madrid:** Bases de la ciencia médica á propósito de los antitérmicos. — En liza. — El contagio en la disenteria. — Documentos parlamentarios. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Las aguas sulfúreas cálcicas en general y las de Carratraca en particular en el tratamiento de las enfermedades propias de la mujer. = **Sección profesional:** Asociación general de médicos y farmacéuticos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Patogenia del tétanos. — II. Nuevo signo de los aneurismas de la aorta. III. Condiciones biológicas de la regeneración de los nervios seccionados y de su restitución funcional. — IV. Tratamiento médico de las hemorroides. = **Sección oficial:** Una sentencia importante. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Un nuevo establecimiento mecanoterápico. — Muerte del Sr. Vilanova. — Los laboratorios médico-legales.

En la calle del Barquillo, de esta capital, ha inaugurado en el domingo pasado nuestro amigo el doctor D. Joaquín Decref un establecimiento de hidroterapia y mecanoterapia (amasamiento, gimnasia médica...), el cual supone un progreso considerable en las prácticas á que viene dedicándose este profesor. Hemos tenido el gusto de visitar el nuevo

centro terapéutico, y nos ha gustado el esmero con que ha sido instalado, para lo cual ha construído exprofeso el Sr. Decref una casa, que supone un desembolso considerable. Sala de gimnasia, gabinetes de sudación, cuartos de baños y de aparatos hidroterápicos, gabinetes de amasamiento..., de todo hay, y su disposición merece un aplauso sincero, porque revela el esfuerzo económico grande que ha tenido que realizar su propietario.

Celebramos que la capital de España vaya teniendo esta clase de servicios, indispensables hoy en las capitales de todo país civilizado, que obedecen á los desarrollos de la Ciencia y prestan grandes servicios á la Humanidad enferma. Conviene que los compañeros los conozcan, estimen las indicaciones á que ocurren y los recomienden, para que no fracasen tan generosas iniciativas, con lo cual perderían los profesores que se aventuran en tales empresas, y los desgraciados que necesitan de su uso.

*
**

Con el corazón verdaderamente triste comunicamos á nuestros lectores el fallecimiento del repu-

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS

POR MILAGRO

Corría el año 1886; con trabajosa tenacidad los plateados rayos de la luna llena del mes de Diciembre, atravesaban la helada atmósfera de una de sus noches, fría cual la indiferencia, y cubierta con sudario blanco por la copiosa y abundante nevada que el día la regaló; cuando mi pobre humanidad, sacudiendo el tedio al ejercicio á que la convidaba el ambiente frío que la rodeaba, se dispuso á dejar el humeante hogar de pino y de coscojo, alumbrado por odorífero candil de aceite virgen, y con escalofriado paso fué á buscar en blanca y bien mullida cama el calor apetecido y el descanso necesario que un día de trabajosa práctica médica le hacían desear.

Envuelta en quiméricas ilusiones, que siempre la acompañan en esta vida, logró rendir sus trofeos al victorioso sueño que, gozándose en su triunfo, la sujetaba con tenacidad; mas ¡oh deleznable dulzura! No bien iban transcurridas tres horas de la parsimoniosa medición del tiempo, cuando un aldabonazo dado en la puerta de la casa, que hizo vibrar su maderamen cual si fuera la red nerviosa de su material construcción, interrumpió mi codiciado sueño; y con santa resignación y no bien refrenada paciencia, diciendo *fiat lux* hizo que calzara mis babuchas, y arrellanando mis huesos en fuerte y tupido capotón de abrigo, me asomase á la ventana para ver y saber el motivo de tan inesperada interrupción.

— ¿Qué ocurre? — pregunté procurando orientarme de la persona que llamaba.

— Que el chico de D. N. N. se ha muerto y no vuelve, y ha dicho la dueña que haga su merced el favor de pasarse por allí.

— Pero ¿cómo puede ser eso, si esta tarde estaba jugando en la plaza tan guapo y tan contento como de costumbre?

— Ahí verá usted; el caso es que se ha muerto y no vuelve, y su merced es el único que le puede salvar...

Sin atender ni ver de lograr más explicaciones, por comprender se trataba de algún ataque con pérdida del conocimiento, me vestí con el instinto esmerado que para mi conservación el tiempo requería, y salí á la calle provisto de bastón y de linterna, casi casi como un alguacil de Corte del siglo pasado.

Andando despacio y con pisada firme, por requerirlo así el helado piso con que la nieve caída nos convidaba; alumbrándonos con la linterna y evitando los vaivenes que los resbalones nos producían, llegamos cerca de la casa de D. N. N., personaje importante en la localidad.

Era dicho señor un sujeto ricacho de abolengo, de alpargata calzada y pañuelo de toca á la cabeza, que, habiendo sufrido la pérdida de cinco hijos y de su primera esposa en pocos años, á pesar de estar en la etapa de los sesentones, se volvió á casar con mujer joven y algún tantico pariente, para ver de lograr sucesores directos á quien legar sus muchas riquezas; y habiendo logrado reunir un niño y una niña, era el pobre señor esclavo de la aprensión en todo lo que se refería á sus dos hijos, y un verdadero sinapismo permanente para los profesores que ejercían en aquella localidad.

Aparte de todo, era un buen amigo, y por aquello de

tado académico de la Real de Medicina D. Juan Vilanova, médico, aunque dedicado sólo desde hace mucho tiempo á las Ciencias naturales y al Magisterio.

Era el Dr. Vilanova persona muy popular entre los hombres de ciencia; sus muchos años en el Magisterio, su entusiasmo por el estudio de la Prehistoria, sus numerosas é interesantes obras, sus conferencias científicas, su afición á los Congresos internacionales, en los cuales era muy conocido y representaba siempre dignamente á España, todo ello habíale dado simpática y venerable celebridad, caracterizándole como tipo del sabio modesto.

Realmente nuestro querido amigo tenía muchas personas que le veneraban y le querían, ¡quién no habrá aprendido algo de sus enseñanzas!, y por eso su muerte ha sido sentida. La Prensa política y aun la noticiara, de ordinario tan indiferente al destino de los hombres de ciencia, le han tributado recuerdos y funerales inusitados, dignos de agradecimiento por lo mismo. También nosotros hemos sentido verdadera pena al saber una desgracia que hace tiempo esperábamos sucediese, porque el ilustre profesor venía padeciendo gravemente del corazón hacía ya mucho. ¡Sea la tierra leve al querido ca-

que el viejo, si es padre, se rejuvenece, se mostraba siempre con carácter campechano, que hacía de su trato una verdadera simpatía.

Llegado cerca de su casa vi que nos esperaba impaciente á la puerta de la calle, y sin dar treguas á nada así que me vió,

— Por Dios, venga usted corriendo, que el niño se me muere — dijo con tal entonación de dolor que, llegando sus palabras al fondo de mi alma, me emocionaron de tal modo, que olvidándome del resbaladizo suelo y sin precaver que un resbalón podía equivaler muy bien á una fractura, apreté el paso y en una corrida salvé la pequeña distancia que á los dos nos separaba.

Un accidente de tal naturaleza en casa de un sujeto semejante es un acontecimiento extraordinario, por lo que, á pesar de lo intempestivo de la hora, se habían reunido en aquella morada la mayoría de los vecinos que, formando compacta muralla de comentarios, obstruían por completo el paso desde el patio hasta la alcoba del enfermo.

Un ¡ah! de esperanza y casi casi de bienvenida, hizo escapar mi presencia á toda aquella gente impaciente y sobresaltada; y abriéndome paso, y alumbrado por candiles más ó menos aristocráticos, llegué al lado del niño de D. N. N.

La sola inspección del enfermito y ligeros antecedentes que adquirí me manifestaron un ataque de epilepsia de forma congestiva: puse en acción inmediatamente la terapéutica urgente y descongestiva que el caso requería, y después de mucho trabajo, gracias á las emisiones locales sanguíneas, inyecciones eterizadas, revulsiones á las extremidades inferiores, y refrigeración constante á la cabeza, logré disipar aquella facies vultuosa y ligeramente azulada, de globos oculares divergentes y

tetrático, y que Dios haya recompensado las muchas virtudes y méritos suyos de esta vida!

*
* *

Han estado gestionando amigos y compañeros nuestros, y entre ellos muy principalmente el ilustrado Dr. Mariscal, jefe del Laboratorio de Medicina de Madrid, contra la reforma desacertada de que hemos tratado en uno de nuestros últimos números: querían que se modificase la reforma consignada en el presupuesto, dentro del tipo económico señalado por el Gobierno; pero aunque esto no se ha realizado aún, es de creer que la Comisión, á cuyos individuos se viene hablando, aceptará la enmienda que en su día presentará alguno de los diputados médicos.

Á medida que se conoce y se estudia este asunto se ve con cuánto desacierto se procede en la reforma y cuán cara ha de resultar. ¡Es la historia de siempre! So pretexto de economías, y hasta obedeciendo á inspiraciones formalmente económicas, se realizan cambios que, por falta de estudio y de conocimiento del asunto, resultan después perjudiciales en todos sentidos. Esperamos que todavía esto tendrá su remedio.

DECIO CARLÁN.

atraídos hacia arriba y adentro, que con los espasmos clónicos de los músculos de la cara y el trismus espumoso de la boca, ponen esa máscara horrible de la enfermedad sobre la cara normal de semejantes enfermos.

Completamente absorto en el cuidado del niño no pude por el momento darme cuenta de lo que pasaba á mi alrededor, llegando tan sólo á llamarme la atención el silencio absoluto que reinaba en la casa y la ausencia casi completa de toda la gente; el enfermo iba despejándose poco á poco, y con grande alegría de todos los que le rodeábamos, suspiró profundamente y, fijando la mirada en su papá, le llamó y se echó á llorar.

Cundió la nueva con rapidez, y el patio y la habitación se llenaron nuevamente de gente sin que fueran bastante á impedirlo los sanos consejos que yo les daba, ya que el niño necesitaba ventilación y tranquilidad.

Cuando todo lisonjeaba por completo, cátese que el niño da un grito y empieza á retorcerse en su camita presa de convulsiones epilépticas; como éstas eran simples y la gravedad congestiva no se manifestó en este ataque como en el anterior, las dejé seguir su ciclo con ligera intervención terapéutica.

En esto las exclamaciones se sucedían, y poco á poco fueron por segunda vez despejando la habitación, y tan sólo pude percibir á una de las últimas abuelas que salían que decía á una pariente del niño:

— Está probao que el chico tiene los demonios en el cuerpo, y en *cuantico* hemos *dejao* de rezar se le han metío otra vez *adrento*.

Este segundo ataque duró poco tiempo, y ya estaba en su terminación, cuando la mamá del niño entró con una jofaina llena de agua, y, ni corta ni perezosa, me dijo:

— Voy á poner al niño paños de esta agua en la ca-

MADRID 11 DE JUNIO DE 1893

BASES DE LA CIENCIA MÉDICA
Á PROPÓSITO DE LOS ANTITÉRMICOSDISCURSO PRONUNCIADO EN LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA
POR EL SECRETARIO PERPETUO DE LA MISMA

I

Podría, y aun sería acaso conveniente, reducir mi discurso á unas cuantas palabras, que compendiaran mis impresiones durante la animada discusión del punto sometido á la deliberación de este Cuerpo científico en la interesante y discreta Memoria de nuestro dignísimo consocio el Sr. Iglesias. Creo, sin embargo, deber aprovechar esta ocasión para exponer algunas ideas, no del todo impertinentes, para el caso de que se trata.

En rigor, me bastaría con añadir simplemente á cuanto aquí se ha manifestado, que «en el uso de los antitérmicos hay que proceder con prudencia; porque la prudencia es requisito indispensable para la aplicación de toda teoría á la práctica.» Mas al expresarme así, no añadiría cosa alguna al resultado de la discusión; no haría más que privarla de todos sus primores técnicos, reduciéndola á una generalidad vaga, y susceptible además de ser calificada como una vulgaridad.

Si no pudiera hacer algo más, preferiría abstenerme y, procediendo así, acreditaría por mi parte esa prudencia

beza en vez de los que lleva, y á ver si le podemos hacer beber un vasito de esta agua.

— ¿Puedo saber qué tiene el agua? — le pregunté.

— No tiene nada; es agua clara del bendito San Benito, abogado de las alferecías.

— Si es así, no hay inconveniente en que la beba el niño; á pesar de que lo mismo será, porque ya está terminando su indisposición y muy pronto le verá usted como si nada le hubiese sucedido.

¿Quién se opone á los inocentes deseos de una madre cuando no son perjudiciales para el enfermo y cree uno que los guía el cariño maternal?

Efectivamente; dimos de beber del agua bendita al niño, y á la media hora escasa terminó el ataque; y poco á poco, y según estaba previsto, fué despejándose por completo y paulatinamente.

Era casi de día cuando se obtuvo tal resultado, y con las salvedades que siempre deben hacerse, dada la repetición de estos ataques, le dispuse una solución bromurada y me encaminé á la puerta para marcharme á casa; al salir al patio les manifesté con satisfacción que no había cuidado, y aquellos semblantes se dilataron por la alegría y la confianza; y vuelta de nuevo á ir desfilando todos hacia una habitación contigua al cuarto donde estaba el niño, y al poco rato oí el acompasado y monótono ruido que produce el rezo cuando lo efectúan á una voz muchas personas á un tiempo.

Entonces, no pudiendo resistir mi curiosidad, le pregunté á D. N. N., que estaba conmigo, qué motivaba todo aquello, y en seguida me contestó:

— Tenemos por herencia en casa un San José, que siempre que sufrimos algún apuro, acudiendo á él, nos ha librado en seguida; y por este motivo, en cuanto el niño se puso malo, fuimos á buscar al cura y encendimos

que me permito recomendar; pero uso de la palabra porque aspiro á justificar científicamente lo que, dicho con vaguedad y sin ulterior justificación, parece una vulgaridad.

No en vano tiene esta Academia una Sección de Filosofía médica que, aunque de dudosa utilidad para algunos, no deja de ser importante para otros. En mi concepto, satisface una necesidad que se hace sentir en corporaciones análogas á la nuestra: la de llevar el pensamiento tan adelante en el camino de la teoría, como debe llegar también en el camino de la práctica. Si á esta última se dedica preferentemente mayor número de sesiones y de discursos, bueno será que, de vez en cuando, se hagan tentativas que conduzcan á la exploración de la verdad en el sentido más general. No es inconveniente el de que Academias de Medicina extranjeras, y todas ó casi todas las nacionales, carezcan de esta Sección, ni el que han alegado algunos, tratándose de conservar ó no, ó al menos de modificar, nuestra Sección de Filosofía médica, de que no siempre se encuentran individuos que hayan hecho estudios especiales en tal dirección. Las Academias que se privan del lujo de una Sección especial, reparten entre todos sus miembros la carga de discurrir, cuando llega el caso, acerca de las más altas necesidades; y si no proceden así, no es ciertamente en beneficio de la Ciencia. En cuanto á las dificultades del personal, una experiencia ya bastante larga ha probado que entre nosotros no fal-

el altar; toda la noche están haciendo rogativa, y gracias á ésta y al agua bendita de San Benito que nos ha proporcionado el cura, como usted ha visto, el niño no se ha muerto: ahora siguen dando las gracias al santo, y no será esto sólo, porque yo soy muy mirado para los favores que recibo.

Tal noticia causó en mí una estupefacción tan grande que me quedé mirando á D. N. N. sin saber cómo tomar la cuestión; y tan sólo le dije al tiempo de despedirme:

— ¿Y ese santo, no le falta á usted nunca en sus milagros?

— Que yo sepa, no señor — me contestó con asombrosa gravedad.

— Entonces — le repliqué yo — no me molestará usted otra vez en una noche tan fría, que yo también se lo agradeceré al santo; — y arropándome bien en el capotón tomé el camino de mi casa.

Seguí por mi parte visitando al niño en los días sucesivos sin que se notara nada de anormal y sin que la aterradora epilepsia hiciera ninguna nueva manifestación.

En el pueblo se cantó una solemne novena al santo y se le costeó una misa mayor de todo lujo, y al mes y medio de estos acontecimientos se proyectó una romería á la ermita de San Benito, distante una legua de la localidad; y allí curas, parientes, y algunos vecinos, festejaron al santo por el asombroso milagro que había hecho, y tan sólo el pobre médico no percibió nada de aquella alegría general, siguiendo en el pueblo visitando sus enfermos y oyendo con sufrida resignación que el niño de D. N. N. se había salvado por el milagro.

JUAN BAUTISTA BREA.

La Almolda, Abril de 1893.



tan individuos que se consagren con gusto á las cuestiones filosóficas más transcendentales.

¿Traen acaso alguna utilidad práctica estas cuestiones? Prescindo del afán de buscar en todo el interés práctico inmediato, que si bien puede ser útil para ciertos fines, no seguramente para el de ensanchar aquella esfera luminosa que distingue al hombre del ser inteligente; pero, ¿quién ignora que para marchar por las tinieblas de la experiencia diaria, se necesita al menos luz? Todos la necesitamos y todos la tenemos, con la diferencia de tenerla consciente ó inconscientemente; y por cierto que el reconocimiento de aquello mismo que ejercitamos inconscientemente no puede ser perjudicial, antes al contrario, ha de influir en beneficio de nuestros procedimientos sucesivos.

Todos usamos y abusamos de una filosofía, que no por ser relativa deja de ser filosofía. Desde el momento en que se piensa simplemente lo que se está viendo ó haciendo en aquel momento mismo, hasta aquel otro en que se eleva el pensamiento á la mayor altura posible, no hay más que grados; pero el fondo es siempre idéntico. Respecto de las clínicas, las cátedras y las Academias no hacen otra cosa que dar cursos de Filosofía, ó sea de ciencia más ó menos abstracta ó distanciada de la práctica. Ya, pues, que todos filosofamos, procuremos filosofar del mejor modo asequible.

En virtud de las relaciones que enlazan todas las cosas, no se discurre largo tiempo sobre punto alguno, sin que vengan á suscitarse consideraciones cada vez de orden más general, necesarias para asentar las proposiciones que se defienden. En el caso actual, para juzgar acerca de los antitérmicos, ha sido preciso elevarse al examen de las enfermedades en que se usan, como son las fiebres; para juzgar de las fiebres hay que fundarse en el concepto general de la enfermedad, y para juzgar de la enfermedad, forzoso es partir del concepto de la vida.

Pero estos conceptos no han sido lógicamente deducidos por los ilustrados académicos que han hecho uso de la palabra; han sido simplemente supuestos, para fundar sobre tal base, no examinada, las inducciones nacidas de la experiencia de cada cual.

Tales inducciones han sido á la verdad luminosas, y aunque no enteramente conformes, bastante prudentes para poder formar un círculo alrededor de ese centro invisible donde se oculta la verdad absoluta.

El Sr. Iglesias se mostró, como siempre, erudito en sus datos, oportuno en sus juicios y reservado en sus conclusiones; amigo de los progresos modernos, pero uniéndolos al cuerpo trabajosamente elaborado en el transcurso de los tiempos, procuró dar á cada cosa su importancia, á cada opinión su derecho respectivo. El Sr. Rico hizo oportunas observaciones acerca de los termómetros. El Sr. Caro, con esa brillantez que le distingue, con ese entusiasmo por lo ideal que le honra, abogó por la causa de los antitérmicos con calor y convicción. El Sr. Villa, en un discurso correcto, adujo multitud de datos curiosos aplicables á la patología, así del hombre como del animal, El Sr. Cortejarena, no menos entusiasta que el Sr. Caro por lo que le parece bueno,

pero más receloso de todo aquello que sólo tiene la apariencia de tal, esperando para aceptarlo á que dé de sí las necesarias pruebas, se manifestó poco propicio á admitir de plano la nueva teoría. El Sr. Ortega Morejón, siempre juicioso y moderado, pareció como que se colocaba en un término medio entre los Sres. Cortejarena y Caro. El Sr. Pulido, vigoroso campeón de cuantas causas se propone defender, entonó un himno al progreso, y á poco estuvo de lanzar un anatema sobre todo aquel que propenda á restringirle, calificando esta propensión de inercia pura; lo cual no siempre es cierto, y, cierto ó no, tampoco es justo en absoluto, pues el progreso anónimo, unas veces puede llamarse bien y otras mal, y cuando es mal, merece lauros quien le resiste, siquiera sea pasivamente, y mucho más si le resiste activamente, como suele suceder; que no toda resistencia al progreso denota pasividad. Por lo demás, el Sr. Pulido se acercó mucho á poner en su punto el valor de los antitérmicos, limitando sus aplicaciones y fundando todo su razonamiento en una teoría eminentemente infecciosa y parasitaria. El Sr. Calvo, siempre erudito, ameno en el decir, y atinado en el juzgar, ha aducido multitud de datos históricos y científicos, todos ellos conducentes á esclarecer el punto de que se trata, concluyendo, en suma, que en la actualidad no tenemos todavía la preparación necesaria para fundar con los antitérmicos una terapéutica racional.

Llegada á este punto la discusión, por el camino de inducciones fundadas en principios no deducidos, voy yo á tomar el camino inverso, aunque á riesgo de molestar á mi auditorio, entablando debates calificados despreciativamente por algunos de bizantinos, sin advertir que en la historia de la Humanidad todo tiene su legítima parte de derecho, y que Constantinopla, heredera de Alejandría, nos dió una lección, si no merecedora de imitación servil, digna al menos de ser tomada en cuenta, como un punto de vista del pensamiento lógico, siempre subsistente, aunque particularmente realizado en las diversas épocas históricas.

Estos trabajos del pensamiento son como los del minero: se hacen en la oscuridad para arrancar á las entrañas del misterio el purísimo metal que, á la luz del sol y transformado en objetos preciosos, ha de brillar en manos de otros con todas las galas del arte, y ha de servir de vehículo fecundo de toda clase de transacciones y de intereses. Ya que se escatima la gloria, no se pague al menos con silbidos el oscuro afanar del pobre minero de la Ciencia.

Comenzaré, pues, mis deducciones por el pensamiento de la vida.

(Se continuará.)

EN LIZA

(CONTESTACIÓN AL ARTÍCULO «SIGUE LA CUESTIÓN EN PIE» DEL SR. MAIZONADA)

¿Cómo había de figurarme que la memoria de mi apreciable colega se distraía con tanta facilidad? Ni sospecharlo por un momento. Él, que se encuentra en pleno estado de virilidad, muy lejos aún de la decadencia fisiológica, de aquella decadencia particular y pri-

vativa de la edad decrepita, en que la masa encefálica y los vasos cerebrales, por ley inmutable, son objeto de procesos degenerativos, de cuyos efectos necesariamente ha de participar el sensorio común, centro de todas las percepciones... ¡no acordarse de lo que ocurrió hace veinte días!... Vamos, colega, que no me lo explico. Usted mismo me habló de su pregunta; usted me invitó á que me fijase en el *Consultorio*. ¿Quiere recordar dónde? En casa de nuestro particular amigo D. Antonio Palao. De no haber sido así, ¿cómo interpretar las letras A. M., que indistintamente pueden significar Ángel Mínguez, Ambrosio Méndez ó Agustín Maizonada? Resulta, pues, que usted, y sólo usted, convirtió las iniciales en el nombre real y verdadero.

Mil gracias, carísimo colega, porque, de otra suerte, me hubiera usted privado del grato solaz de contestarle. Continuemos por el segundo párrafo de su artículo.

— «No aprecio como él la conveniencia de entrar en más pormenores sobre este caso clínico, y me es imposible por lo tanto acceder á su cortés invitación.»

— ¡Qué lástima, Sr. Maizonada! Yo, que esperaba de su competencia una historia clínica completa, luminosa, brillante, ¡encontrarme ahora con que todas mis ilusiones se han disipado como burbujilla tenue y fugaz!... Yo, que creía ver en usted un zahorí clínico, y me hallo con que, después de seis meses de observación y tratamiento, ¡no puede aún diagnosticar la enfermedad de E. H! Esto sí que constituye la mayor de las sorpresas, pero sorpresa magna que no me es posible desechar. Y sigue:

— «Porque tratándose de una de esas gastropatías que tanto abundan, y sin datos suficientes para poder diagnosticar con certeza una historia detallada de la misma...»

— ¡Qué contradicción tan palmaria! Por los clavos de Cristo, Sr. Maizonada; medite un poco, se lo ruego, y sea consecuente consigo mismo. Dice usted que se trata de una de esas gastropatías que tanto abundan: esto significará que la ha conocido usted perfectamente. ¿Cuál es, pues? Pero, ¿cómo lo ha de decir, *sin datos suficientes para poder diagnosticar con certeza una historia detallada?* (1).

Á propósito del tercero y cuarto párrafos de su artículo, contestando al mío, ¿de dónde saca usted mi afirmación de que «el único factor etiológico de la ectasia gástrica sea la estrechez pilórica?» Repare bien, compañero, y vea lo consignado: «Ésta (la gastroectasia) no constituye, *por lo general*, un estado primario; es más bien un estado secundario, consecutivo á una estrechez pilórica por preexistencia de un carcinoma.» ¿Cómo prescinde usted de este segundo término? ¿Por qué olvida que mi razonamiento parte del concepto hipotético de un carcinoma del estómago, predeterminado ya en el epígrafe de mi anterior artículo? No desconozco las diversas causas que se señalan como productoras de la dilatación, á las que podría agregarse, entre otras, la

atonía de las paredes del estómago (G. Sée), como asimismo, y sirva esto de saludable advertencia á las *demoiselles*: la opresión en la parte inferior del tórax, por la influencia del corsé y del cinturón, contribuye á la ectasia del estómago, cooperando también el diafragma en la inspiración á producir el mismo efecto (Müller-Warneke, *Berl. Klin. Wochenschr.*, 1877, núm. 30).

Nos habla el Sr. Maizonada, pero muy á la ligera, como aquel que pasa sobre ascuas, de la *forma protopática* de Bouchard, en la gastroectasia. Cuánto siento, créame, que no se haya extendido usted en consideraciones doctrinales acerca de la indicada forma, y mucho más tratándose del profesor de la Facultad de París. Por mi parte he de permitirme apuntar (dicho sea con el homenaje debido al eminente Bouchard), cumpliendo con mis convicciones, que la *forma protopática*, en la gastroectasia, no es la que predomina, inclinándome más á la *forma deuteropática*.

Disiente usted de mi proposición acerca de la asociación de la *atropina* á la *morfina* en inyecciones, y sólo la admite en casos agudos.

He aquí una excepción que no preocupa al clínico Dujardin-Beaumetz, cuando propone, como tratamiento especial en el cáncer del estómago, la inyección de una jeringuilla entera (*sic*) que contenga diez centigramos de morfina y diez miligramos de atropina disueltos en veinte gramos de agua esterilizada. Recuerdo que el terapeuta alemán Carlos Binz menciona el uso frecuente de la atropina por el método subcutáneo, aconsejando que debe usarse cuando la morfina resulte impotente. Que es necesaria cierta precaución. Sabido es de todos; pero por ello no disminuye la virtualidad de dicha sustancia en el preinserto caso.

— «...Sin desechar en absoluto este diagnóstico (refiriéndose al carcinoma), carecemos de síntomas que nos permitan admitirle.» (Á continuación manifiesta que reconoció al enfermo en unión de otro colega.)

— Pero, señor mío, ¿cree usted que es bastante el reconocimiento practicado en unión del compañero de Zamora para persuadirse de que no puede diagnosticar de cáncer la enfermedad de E. H.? Á este efecto, ¿ha empleado usted los diversos procedimientos previos para el diagnóstico de las enfermedades del estómago, por ejemplo, el del alemán Leube, cuyo método consiste en examinar directamente la mucosa gástrica y su contenido, valiéndose de la sonda ó de los exploradores *ad hoc*? ¿Se ha servido usted de la sonda de pequeño calibre de Ewald, ó del explorador de Dujardin-Beaumetz, construido por Galante, ó del procedimiento de la esponja, debido á Edinger? ¿Ha tratado usted de reconocer la presencia del ácido clorhídrico en el jugo gástrico por los procedimientos de van den Velden, quien ha establecido la ley de que «cuando falta el ácido clorhídrico, resulta esta falta de la presencia de un cáncer del estómago», hecho que, en la mayoría de casos, ha visto comprobado el gran clínico Dujardin-Beaumetz?

Dice el Sr. Maizonada que «el término *neurorragia* es una de tantas frases convencionales, y en tal concepto expresa perfectamente la idea.»

Lejos de nosotros términos acomodaticios. De ninguna manera debe admitirse el convencionalismo para definir; muy difícilmente puede el convencionalismo explicar un concepto; mucho menos en Medicina, en que se hace indispensable, tal vez más que en alguna otra ciencia, al servirse de un significado, que éste sea claro, explícito y terminante, que no induzca á interpretación,

(1) En lenguaje médico, en lenguaje correcto y en buena dicción, no es dable admitir eso de «*diagnosticar una historia detallada*;» admítase desde luego la frase *diagnosticar una enfermedad*; pero... *diagnosticar una historia*... Vamos, carísimo colega, que esto no pueden pasarlo los señores académicos de la Real de Medicina, ni los señores de la calle de Valverde, que *limpian, fijan y dan esplendor*, es á saber, los académicos de la lengua. En sentido estricto, y sin faltar á lo elemental del lenguaje usual y científico, repito que no es posible dar cabida á la frase «*diagnosticar una historia*.»

esto es, que no dé lugar á duda acerca de la naturaleza y cualidades de aquello que se define.

Y no es motivo suficiente para emplear aquel término el pueril pretexto de «ya hace tiempo que le vi usar», ni tampoco es motivo que un compañero apreciable «se valiese de él». ¡Bah! La Medicina es más seria que todo eso y de ningún modo debe transigir con frases, voces ó locuciones que de antemano no hayan sido sometidas á un juicio analítico severo, de cuyo análisis resulten perfectamente depuradas, y por tanto incondicionalmente admisibles en el tecnicismo médico.

Insisto en repeler el neologismo *neurorragia*, como término vicioso é innecesario, caprichosa innovación que nada dice á la inteligencia, y que, por mi parte, sin ser filólogo, rechazo de todas veras, porque no cabe, ni podrá caber, así lo creo, en el más mediano léxico.

Á propósito del lavado del estómago, y partiendo de la hipótesis de un carcinoma, dije en mi anterior artículo que se podía esperar muy poco de la indicada práctica; y el Sr. Maizonada, sin haber diagnosticado aún de qué gastropatía se trata, nos viene ahora con el exclusivismo que «hablar de la dilatación del estómago, es hablar del lavado de este órgano».

Pero, entendámonos: ¿el lavado del estómago, por el solo hecho de la dilatación, constituye un tratamiento privativo y exclusivo de la misma, ó el fin que con aquél se propone el práctico debe ir principalmente dirigido, no á la dilatación *per se*, ó á esta ó á aquella gastropatía, sino á combatir la putrefacción del contenido gástrico, procurando asimismo dar salida á las materias sépticas, verdaderas toxinas que se producen en el tubo digestivo? De los dos términos de esta disyuntiva, y consecuente con mi convicción, acepto el segundo.

Y basta ya de reflexiones, porque sería en extremo difuso, por no decir interminable, si hubiera de tocar otros puntos del artículo de mi colega, cuyo epígrafe debo repetir aquí: «*Sigue la cuestión en pie*».

Hasta mejor ocasión, que pueda darnos más luz en el asunto.

BONIFACIO RAMÍREZ MORENO.

Fuentesañco (Zamora), Mayo de 1893.

EL CONTAGIO EN LA DISENTERÍA

DATOS CLÍNICOS Y BACTERIOLÓGICOS

por el doctor D. MANUEL SANTA MARÍA
(Profesor del Hospital de la Princesa.)

Admitida por muchos la naturaleza parasitaria de la *dysentery*, puesta en duda por otros, ha sido totalmente combatida y negada por algunos, aduciendo un argumento que puede calificarse de inocente: me refiero al *contagio* de la misma, que según estos últimos no ha podido comprobarse.

Pues bien; yo contestaré, á los que de este modo opinan, con las mismas palabras de mi amigo el ilustre catedrático de Barcelona Dr. Rodríguez Méndez, á propósito de la contagiosidad de la tuberculosis pulmonar, en el Congreso de Medicina celebrado en aquella capital en Septiembre de 1888, variando el proceso, que para el caso nada significa. «¿En qué se fundan sus señorías para negar la contagiosidad de la *dysentery*? ¿En su opinión personal tan sólo? Entre su opinión, por estimable y atendible que sea, de una parte, y el resultado del inmenso número de hechos científicamente probados hasta

la evidencia, de otra, no es difícil la elección. Aun admitiendo más: si pudiésemos escoger dos millones de individuos disintéricos y en todos ellos menos en uno no se hubiese realizado el contagio, este solo caso, con el valor de los hechos positivos, probaría en buena lógica que la *dysentery* es contagiable. Y este hecho existe, y no es único seguramente.»

Yo aduciré datos de índole clínica y bacteriológica que prueben el contagio, que demuestren la infecciosidad de la *dysentery*.

La naturaleza parasitaria de la pulmonía, fiebre tifoidea y coqueluche, ¿no ha sido negada por no haber podido probar el contagio, á pesar de haber podido aislar el agente patógeno, inocularlo y cumplir las condiciones necesarias que todos conocen? Y sin embargo, hoy día las epidemias de fiebre tifoidea y de coqueluche son tan conocidas, que apuntarlas sería incurrir en una vulgaridad.

En cuanto al contagio de la pulmonía hasta revestir un carácter más ó menos epidémico según el número de individuos atacados, podríamos citar una serie de ejemplos capaces de llenar algunas páginas por la cantidad de los mismos. Rodmann, Lépine, Kuhn, Dahl y otros, han observado epidemias de pulmonía en prisiones; Legendre en manicomios; Bielski, Hardwick, Lecorché, Sée y Blyth en casas particulares; Cortello y Welsch en cuarteles; Massalengo y Torchet en pueblos enteros; Bonnemaisn y Barella en ciudades; en hospitales Damaschino; en aldeas de 700 almas, como Riethnordhausen, donde la pulmonía ha atacado en dos meses á cuarenta y dos individuos, cebándose especialmente en los niños y propagándose de éstos á sus padres; en la de Erbenheim, en la de Ober-Sikle, en la de Hablainville, Hanover, Florencia, etc., en donde el número de enfermos ha sido grande, además de los casos aislados.

Si todo esto es indiscutible; si el contagio en la pulmonía está probado hasta la saciedad, á pesar de no contar con un vehículo tan á propósito como el que tiene la *dysentery*, cuales son las deposiciones; si está admitido por todos el contagio en la infección tifoidea, con la que tiene relaciones tan grandes y tan íntimas la *dysentery*, ¿cómo no admitir en ésta el contagio y por ende su infecciosidad?

En la página 68 de mi *Tratado clínico y terapéutico de las infecciones, paludismo y dysentery*, á propósito del contagio, decía: «Había llegado de Filipinas, por Enero de 1890, una familia en la que había un disintérico crónico, que por su sintomatología especial merece capítulo aparte. Después de algunas semanas de medicación clásica y racional, como más tarde se dirá, creí conveniente se trasladara á un pueblo de la costa del mar, á veintitantas leguas de Barcelona. Allí, merced á los aires tan saludables del campo, alimentación buena y nutritiva, mejoraron su afección y el estado general, hasta que al mes ó poco más de estancia, en virtud de trastornos en el régimen, se le recrudeció la *dysentery*, volviendo el tenesmo y las deposiciones moco-sanguinolentas á posesionarse del enfermo. Afortunadamente pudo dominarse á los seis días de iniciada la infección; pero me avisaron para que visitara á una familia compuesta de madre y dos hijas enfermas en la misma localidad, y mi sorpresa fué grande al ver á aquellas infelices con todo el cuadro de una verdadera *dysentery*; según ellas, por haber comido tomates guardados desde el verano anterior, la noche antes. Esta explicación no podía satisfacerme en modo alguno, y entonces pude

averiguar que aquella familia había sido la que recogió por limosna las ropas ensuciadas por el disentérico en cuestión, con el encargo, no sólo de lavar, sino someter á una gran ebullición los vestidos ensuciados, y si fuera posible, dejar de usarlos hasta después de algunas semanas.»

A renglón seguido cito otro caso de contagio, que hizo creer al principio á mi malogrado maestro el Dr. Carbó y á mí, en el origen espontáneo de aquella disentería acaecida en una joven de aquella capital, quien contrajo su afección al visitar á unas amigas recién llegadas de Manila con su padre, que tenía una disentería crónica.

Mas no son éstos los únicos casos de que tengo conocimiento personal.

El día 29 de Agosto del pasado año 92, uno de los días que me tocaba estar de guardia en el Hospital de la Princesa, solicitó ingreso una mujer de cuarenta y siete años, llamada Ana Domínguez, de oficio lavandera, con una nota de la Casa de Socorro diciendo que tenía una *diarrea de verano*, es decir, un cólico estival, que la enferma lo atribuía á la humedad y al sol que recogía en el lavadero, en el río Manzanares, quejándose de un *tenesmo rectal* tan intenso, que la paciente nos decía: «Casi de cinco en cinco minutos tengo que ir al retrete y apenas depongo; algunas veces arrojo sangre con las deyecciones, que deben ser por el esfuerzo para evacuar.» Esta mujer estaba para ser admitida, pero esta manifestación franca nos hizo recelar á mí y á los otros compañeros y pensar en que aquel catarro intestinal podía ser algo más, una afección contagiosa, y por lo tanto, inadmisibile en aquel Establecimiento, según ordena el reglamento que, para desgracia de los enfermos, no siempre se cumple.

Estando interrogándola, tuvo deseos de evacuar, y nosotros rogamos á la paciente guardara algún residuo de las deyecciones para su examen, en lo que éste puede ser en estos casos. En efecto, en un trozo de pañuelo blanco pudimos apreciar unas deposiciones diarreicas mezcladas con *moco y sangre* en estrías, afirmando la enferma que desde el día 17 de aquel mes, fecha en que empezó á sentirse mala, lo que arrojaba por el ano era, en mayor ó menor cantidad, del mismo aspecto.

Al propio tiempo se quejaba de dolores abdominales espontáneos y á la presión, hasta impedirla con el tenesmo el sueño. El hígado y el bazo á los doce días de enfermedad estaba tan conocidamente hipertrofiado, que con los síntomas expuestos, componían el cuadro de la *disentería*. Hecho este diagnóstico, faltaba encontrar su origen, toda vez que esta infección, para mí y para todos los imparciales, es siempre importada de Filipinas, del Japón, de Egipto, de Cochinchina, que son los puntos en donde es endémica la disentería. Después de varias preguntas y de facilitar el recuerdo de hechos, la enferma dice, aunque no con toda seguridad, que unos parroquianos la entregaron para que lavara un enorme saco de ropa procedente de una familia que había venido hacía poco de China (palabras textuales, porque para la gente ignorante Filipinas y China son uno mismo), con camisas, pantalones, camisetitas y paños manchados de deposiciones, algunas negruzcas, tal vez de sangre, que coagulada y en contacto del aire, adquiere aquella coloración de poso de café.

Reconocido el origen de aquella disentería adquirida por *contagio*, gracias al contacto y manoseo de ropas manchadas, que son las portadoras del germen infeccioso, prescribí unas obleas á base de benzo-naftol y sali-

cilato de bismuto que habrán producido el efecto apetecido, toda vez que encargamos á la enferma y á la hija que iba con ella nos avisara si sucediese algún accidente, ó la infección no se cortara.

No he vuelto á tener noticias de la enferma, que constituye, al igual que los casos anteriores, un ejemplo patente de disentería por *contagio* y que pudo hacer creer en el origen y desarrollo espontáneo de esta afección exótica, fuera de su cuna.

En Filipinas, á principios de mi carrera, recuerdo perfectamente que en algunas casas de alquiler donde la vida es muy en común entre sus habitantes, al entrar el *pujo*, que así llaman muchos á la disentería en virtud de la molestia ocasionada por el tenesmo rectal, entre sus moradores, no era raro el observar dos y más casos de esta afección en una sola morada, ya que en la clase proletaria lo común es que todos los que componen una familia y que viven juntos, beban el agua en un mismo vaso ó en un recipiente que llena este objeto, y que generalmente es la cubierta del coco completamente desprovista de su película exterior y de su contenido, cubierta al que dan el nombre de *tabo* y puede contener de $\frac{1}{2}$ á 1 litro y más de agua de cabida.

Gambay, que ha hecho estudios provechosos sobre la disentería en los países cálidos, en su obra *Traité de la dyssentérie dans les pays chauds*, 1847, cita el caso de un comandante militar que contrajo la disentería en el Tonkín, que sucumbió á la tercera recidiva durante catorce meses, habiendo dado de baja en el servicio por la misma enfermedad á tres de los cinco asistentes que tuvo durante el curso de su enfermedad, falleciendo de la misma dos de aquellos infelices.

Delieux de Savignac expone dos casos: uno de un niño de pecho de once meses que contrajo la disentería de su madre que le daba de mamar, sucumbiendo de la misma al duodécimo día de invasión, así como otro hermano de nueve años.

Por último, para no hacer interminable este relato, Haspel, en su obra *Des maladies de l'Algérie*, y Dutroulan en su *Traité des maladies des Européens dans les pays chauds*, dedica largos é interesantes capítulos á los *cuidados* que requieren los disentéricos y los *objetos de su pertenencia* como medida de gran valor para impedir la propagación del mal, como anticipándose á la idea de la especificidad de la disentería.

¿Qué más se puede pedir de los datos clínicos para afirmar la existencia del *contagio* en la disentería, que es el argumento de más valor para los anticontagionistas y antiparasitarios?

La bacteriología de estos últimos años ha hecho progresos en esta materia, y justo es que los consignemos, siquiera de un modo extractado y conciso.

Se ha dado el nombre de *disentería amibosa* á la producida por el *amœba coli*, nombre dado por Lœsche en 1875 á los protozoarios intestinales que halló en un caso de flujo intestinal. Después se publicaron varios estudios, siendo de los más recientes el que ha motivado la comunicación á la Sociedad Imperial de Médicos de Viena, por el Dr. Kobach.

Se trataba de un enfermo de unos treinta y siete años, que tuvo en Sumatra, á los veinticinco, una disentería motivada por abuso de frutas poco sazadas, de la cual conservó siempre restos. En Noviembre de 1891 entró en la clínica del Dr. Kahler, descubriendo el hematoscopio tres millones de glóbulos por milímetro cúbico y una disminución acentuada de la hemoglobina. Tenía

al día algunas evacuaciones líquidas amarillentas, con mucosidades sanguinolentas, en las que se vió el *amæba coli*.

El tratamiento antiséptico ha consistido en la administración, por la vía gástrica y la rectal, del sulfato de quinina, consiguiendo de esta manera que las mucosidades y los microbios hayan disminuído considerablemente, sin llegar á desaparecer, al propio tiempo que las deposiciones se hicieron más sólidas y consistentes.

Las deposiciones, afirma el Dr. Kobach, varían de ocho á cuarenta, durante las veinticuatro horas, y es necesario que se lleven al microscopio antes de las doce horas de ser expelidas, si se quiere encontrar al protozoo específico, que se halla envuelto en moco; pasado aquel tiempo se inmoviliza y no se distingue. Estos protozoarios tienen la forma de una esfera con dos cubiertas, una transparente y otra granulosa, con un núcleo y vacuolas. Vistos al salir del intestino presentan movimientos de traslación local, imitando á veces expansiones redondeadas. Pasado algún tiempo tienen el cuerpo manchado por vacuolas que refractan fuertemente la luz. Abarcan casi siempre los glóbulos rojos, que se les ve en el interior enteros ó pigmentados, ó convertidos en pigmento. No pueden, al decir del Dr. Kobach, conservarse vivos, no siendo hasta el presente posibles las tentativas de cultivo.

El autor apunta la idea de un parentesco posible entre este protozoo y el de Laveran, naciendo de esta hipótesis el tratamiento por la quinina en cantidad considerable, sin lograr una curación completa, tal vez debida á la acción irritante de esta sustancia sobre el tramo intestinal.

Por su parte (*Gaceta Médica Catalana*), Lambl en 1859 fué el primero que descubrió la amiba en el contenido intestinal, pero no se le concedió importancia alguna, porque se encontró asociado á otros organismos. Cunningham demostró la existencia de amibas en las cámaras de los cólicos, manifestó que se reproducían por generación é hizo algunos ensayos para cultivarlas. Lösch fué el primer autor que dió una descripción exacta de una especie de amiba que encontró en las cámaras disentericas. La descripción que hizo de este organismo, al cual llamó *amæba coli*, ha sido el trabajo clásico desde aquella fecha (1873). Pretendió que este organismo era la causa de la disentería é hizo ensayos para reproducir la enfermedad con inyecciones rectales en los perros. Koch, en su informe sobre el cólera, relata las autopsias de cinco casos de disentería en Egipto, en los cuales demostró la presencia de amibas en la base de las úlceras disentericas y en las deyecciones. En un caso de absceso hepático disenterico las encontró en los capilares próximos al absceso.

En honor á la verdad, puede asegurarse, sin género de duda, que después del trabajo de Lösch, los estudios más completos en este asunto débense á Kartulis, de Egipto, donde esta afección causa numerosos estragos. En su primer artículo hace una descripción de la amiba, que apenas difiere de la de Lösch, si no le asignara el tamaño de 1 á 3 centésimas de milímetro de diámetro. En otra serie de trabajos se ocupa de las relaciones entre las amibas y los abscesos del hígado, considerando que estos abscesos, en el curso de la disentería, son producidos por las amibas arrastradas por la vena porta, y estudia los experimentos de cultivo, dando la primacía, como medio de cultivo de estos micro-organismos, á una infusión alcalina de heno á 38°.

El profesor Illava, estudiando la disentería en Praga, encontró amibas en sesenta casos, obteniendo resultados positivos por medio de inyecciones rectales en perros. En América, el primero que encontró amibas fué Osler, y posteriormente las han encontrado Musser, Simm, Lafleur, Stengel y Dok.

Del estudio de la bibliografía sobre este asunto se desprende que numerosos observadores han confirmado la presencia de la amiba en las cámaras disentericas y en los abscesos del hígado consecutivos á la disentería. Estas observaciones se han hecho en la llamada disentería tropical de Egipto y en la disentería endémica y esporádica de América y Europa.

Con los conocimientos actuales de los protozoos no podemos clasificar las diferentes especies de amibas como podemos hacerlo con los bacilos. Mientras no se haga este estudio, es imposible decir si siempre se ha encontrado la misma especie de amiba en el contenido del intestino.

Hemos llamado *amæba dysenterice* al organismo descrito primero por Lösch con el nombre de *amæba coli*, porque este nombre no es característico, ya que es muy probable que exista un número de especies de amibas que bajo ciertas condiciones y en ciertas localidades residan en el colon. Así se deduce del trabajo de Cunningham, quien las encontró, no sólo en las heces de individuos sanos y enfermos, sino también en las de los animales domésticos.

Al buscar las amibas en las cámaras, deben escogerse ciertas porciones: son más numerosas en las pequeñas masas gelatinosas, aunque su número varía mucho, según los diferentes casos, y aun en el mismo caso en diferentes períodos. Á veces no se encuentra ninguna porción de las heces que esté libre de ellas; en ciertas ocasiones las hemos encontrado en tal número, que han llenado completamente el campo de un objetivo D de Zeiss, y en otras están aisladas y requieren una minuciosa investigación para encontrarlas. Su número está en relación con la intensidad de la lesión, abundando en los casos agudos y en los que las lesiones son más extensas.

Según estén en actividad ó reposo, el aspecto de las amibas varía. Inactivas son redondas ó ligeramente oblongas y más refringentes que las otras células que puedan encontrarse en las heces. En este estado de descanso no puede distinguirse el endo y ectozoo, y sólo se observa un cuerpo simple con vacuolas más ó menos grandes. Éstas son más claras y su contenido es más pálido que el resto de la sustancia; varían extraordinariamente de tamaño: unas tienen la tercera parte del diámetro de la amiba, mientras que otras son más pequeñas, y algunas veces toda la amiba está llena de pequeñas vacuolas de igual tamaño, que la hacen tomar un aspecto granular.

Unas veces hay una marcada división entre las porciones externa é interna del organismo: la externa está formada por una sustancia homogénea, hialina y pálida; la interna contiene las vacuolas y es mucho más refringente. En estado de reposo son difíciles de reconocer, á menos que se encuentren algunas activas en el mismo campo. Algunas veces se confunden con células conjuntivas tumefactas ó cuerpos granulados que se encuentran en las heces.

En período de actividad, su aspecto es característico, y varía mucho en los diferentes casos: á veces sus movimientos son tan lentos, que se hace necesario una atención extremada para advertir algún cambio, y en

otras ocasiones son tan rápidos que se escapan sus diversas fases. Sus movimientos son de dos clases: uno progresivo y otro limitado á la emisión y retracción de pseudopodos. A veces se hacen estos movimientos con un verdadero ritmo: una amiba, que parecía inactiva, ejecuta de repente uno ó varios movimientos rápidos, lanzando pseudopodos aun cambiando de posición, volviendo luego á su inactividad para repetir los movimientos después de un intervalo.

Al contrario de lo que otros observadores, no hemos podido distinguir el núcleo en las amibas frescas; la dificultad está en distinguirlo de las numerosas vacuolas.

Los movimientos son acelerados cuando se hace la observación sobre la platina caliente; cuando han cesado estos movimientos, reaparecen al volver á calentar el portaobjetos. Pueden continuar largo tiempo á la temperatura de la habitación; se han visto durar hasta diez horas. El sulfato de quinina en una solución al 1 por 5.000, y colocada una gota en el borde del cubreobjetos, produjo cambios especiales en las amibas activas: á medida que la solución se difundía debajo de la laminilla, se detenían los movimientos de la amiba y tomaba ésta una forma circular, poniéndose pálida y turbia.

Entre los diversos medios empleados para estudiar las amibas, ninguno ha dado tan buenos resultados como el de los cortes en tejidos indurados, con la solución de Flemmingh, teñida profundamente con safranina. También se han obtenido buenos resultados con las piezas induradas en alcohol y teñidas con azul de metileno; con este último tinte aparecían las amibas con un color azul oscuro, mucho más grandes que los núcleos de las células vecinas, y teñidas con menos intensidad que éstas. Con poco aumento, ofrecen un aspecto particular porque una porción del cuerpo está teñida, palideciendo gradualmente el tinte hasta la otra mitad, lo que les da un aspecto de media luna. Con un fuerte aumento, tanto la porción teñida como la no teñida pueden distinguirse, y aun se puede observar que el todo está rodeado por una membrana celular. Los núcleos no se tiñen con el azul de metileno. La hematoxilina tiñe las amibas lo mismo que el azul de metileno.

Así termina la *Revista de Ciencias Médicas de la Habana*, que ha tomado este notabilísimo trabajo del importante periódico profesional *John's Hopkins Hospital Reports*, donde ha visto por primera vez la luz pública tan hermoso artículo.

Tales son los datos de índole clínica y bacteriológica que, sobrado evidentes, creo poder aducir en pro de la infecciosidad de la disentería, cuyas víctimas van de día en día disminuyendo, gracias á la antisepsia interna y á la patogenesis, que da á la primera la norma de conducta en el terreno de las indicaciones terapéuticas.

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS

SESIÓN DEL 31 DE MAYO CELEBRADA EN EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

El Sr. **Sanchís**: He pedido la palabra, señores diputados, aun á riesgo de aparecer algo pesado y pesimista, para tratar una cuestión que considero de verdadera importancia.

Hace unos cuantos días tuve la honra de dirigir una pregunta y un ruego al señor ministro de la Gobernación, el cual me contestó á esa pregunta más ó menos satisfactoriamente; me reservé el derecho de darle la

enhorabuena si el resultado de su promesa era efectivo, y ahora me veo en el caso de decirle que no puedo darle la enhorabuena todavía. Se trata, señores diputados, de la cuestión de la aparición del cólera en el Mediodía de Francia; y según las últimas noticias publicadas en los periódicos, los datos que se han recibido son aún más alarmantes, porque, al parecer, no son ya una ni dos las poblaciones infestadas, sino otras varias, y las noticias que se reciben no son nada satisfactorias; sobre todo, dada la comunicación constante que tiene la vecina República con países infestados del extremo Oriente, y dada la influencia que ejerce en aquel país la codicia, porque no puede darse otro nombre al deseo que tienen ciertas poblaciones situadas al otro lado de la frontera de ocultar cuanto allí afecte á la salud pública, sobre todo en estos meses de verano, en que esperan que los españoles vayan allí á dejar su dinero.

Las noticias, repito, que publican los periódicos de anoche y de esta mañana son alarmantes; y, sin embargo, hasta ahora no han aparecido en la *Gaceta* las medidas que en otras ocasiones se han adoptado y que el señor ministro de la Gobernación me prometió solemnemente que se tomarían. (*El señor ministro de la Gobernación*: Se han tomado.) Ya lo veremos.

Ya que estoy en el uso de la palabra, voy á dirigir una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia, ó á la Mesa para que tenga la bondad de comunicársela á dicho señor ministro cuando venga de la Moncloa, donde supongo que á estas horas estará dando un paseo.

Se refiere este ruego á la necesidad, que yo creo existe para prevenir peligros como el que ahora amenaza la salud pública, de que las Autoridades locales tomen toda clase de precauciones. Yo no dudo que el señor gobernador de Madrid, que me merece mucha confianza, y con cuya amistad me honro, habrá hecho mucho en este sentido, pero el hecho es que hay un edificio en Madrid, que creo es edificio del Estado y que depende del Ministerio de Gracia y Justicia, cual es la llamada Casa de Canónigos, que es una casa de vecindad, un verdadero foco de inmundicia, que constituyen un peligro constante para la salud de las personas que tienen necesidad de frecuentarle, y para las que viven en las casas que están en sus inmediaciones.

Espero que se ponga este hecho en noticia del señor ministro de Gracia y Justicia, á fin de que se adopten las oportunas medidas. Y ahora espero la contestación del señor ministro de la Gobernación.

El Sr. **Secretario** (Bugallal): La Mesa transmitirá al señor ministro de Gracia y Justicia el ruego del señor Sanchís.

El señor ministro de la **Gobernación**: No ha visto el señor Sanchís en la *Gaceta* las medidas de precaución adoptadas por el Gobierno para prevenir más ó menos probables peligros, porque no entra en el sistema del Gobierno el alarmar á la opinión en esta ni en ninguna materia, haciendo públicas medidas que todavía no necesitan serlo.

Las noticias que su señoría ha leído en los periódicos no están confirmadas del todo, sino rectificadas en parte, por las noticias oficiales. Porque el Gobierno tiene prevenido á los cónsules en el extranjero, y principalmente en el Mediodía de Francia, que diariamente obtengan datos oficiales, procurando cerciorarse por sí del desarrollo del cólera, y que diariamente pongan en conocimiento del Gobierno dichos datos.

Los telegramas del cónsul de Cete no tienen todavía

gravedad suficiente para que el Gobierno se preocupe de ponerlo en la *Gaceta*; y es bien cierto que nadie se alarmará aquí de los peligros del cólera si no se repiten diariamente esta clase de excitaciones, que hasta ahora no tienen justificación.

El Gobierno tiene preparado todo su personal para que en la frontera y los puertos se adopten las medidas convenientes en el momento en que la ley de Sanidad, interpretada con gran latitud, porque la gran latitud de interpretación en este punto significa gran latitud de precauciones, para que cuando la ley de Sanidad lo exija, comiencen á adoptarse todas las precauciones que esa misma ley manda y las que la prudencia dicte.

Pero, por una parte el deseo de no hacer gastos superfluos, y por otra parte el propósito de no alarmar á la opinión con medidas que todavía no son necesarias, ni crear un pánico artificial que puede ser un precursor de la enfermedad y un eficaz auxiliar suyo, el Gobierno no ha publicado en la *Gaceta* esas medidas.

Ya he dicho á su señoría que en el momento en que sea preciso, instantáneamente se empezarán á ejercitar las medidas oportunas en las fronteras y en las costas.

Pero hasta ahora no hay más sino el primer parte que alarmó á su señoría cuando me hizo la pregunta anterior, y otros en que sucesivamente ha venido diciendo el cónsul unos días: «hoy, sin novedad»; otros días: «en el pueblo tal, distante tantos kilómetros de esta población, se dice que ha habido un caso sospechoso seguido de defunción»; otro día: «en el pueblo tal se dice que ha habido un caso sospechoso que no ha sido seguido de defunción»; en una palabra, noticias que revelan que efectivamente allí debe de haber un foco epidémico, hasta ahora contenido por causas atmosféricas, ó por no prestarse bien las condiciones del país á su desarrollo. Todo lo más que puede deducirse de esos telegramas y noticias es lo que estoy diciendo; pero noticias de que allí haya una infección que justifique medidas de rigor que pudieran ser perjudiciales al comercio de ambos países, que pudieran ser perjudiciales á multitud de intereses, todavía no han venido.

Esto no obstante, está todo dispuesto para declarar sospechosas las procedencias de Cette, que es el centro de esa comarca; y que, declarada sospechosa, su señoría sabe que por la ley de Sanidad abarcaría un circuito de 125 kilómetros en derredor, en el momento en que se puedan calificar de casos verdaderamente epidémicos, pocos ó muchos, los que allí ocurran. Hoy mismo he dispuesto que no sea uno, sino dos, los partes diarios que se me den para poder estar tranquilo y no hacer las cosas sin un conocimiento exacto de lo que acontece, y yo ruego al Sr. Sanchís que no se alarme con esa facilidad; que el Gobierno desea obrar con prudencia, pero desea obrar y obrará con la actividad necesaria á fin de que la epidemia, si por desgracia se desarrollara allí, no nos sorprendiera.

El Sr. Sanchís: Doy gracias al señor ministro de la Gobernación por la latitud con que se ha servido contestar á mi pregunta; pero debo decirle que no me ha satisfecho por completo, y voy á dar la razón, que no sé si podrá convencer á la Cámara.

Desde luego las noticias que publican los periódicos son más que alarmantes, porque no se trata de casos sospechosos solamente, sino de casos sospechosos en que ha sobrevenido defunción, y creo yo que es éste el momento en que se debe estudiar la manera de declarar

sucias las procedencias de los puntos en que esos casos se presentan.

Me place enviar una especie de tributo de admiración á nuestros cónsules, sobre todo á los que prestan servicio en Inglaterra, los cuales el verano pasado tuve ocasión de ver de qué manera prestaban sus servicios, como por ejemplo, el cónsul general de Londres y el de Liverpool. Allí sucedió lo siguiente: que habiendo llegado un barco de Hamburgo, y habiendo desembarcado algunos pasajeros, aunque no se trataba de casos sospechosos, sino de pasajeros procedentes de un punto infestado, se apresuraron á declarar sucias las procedencias de aquellos puntos. Me parece que lo que publican los periódicos respecto de esos puntos del Mediodía de Francia es más grave que eso; y yo creo que estamos en el caso de aplicar todo el rigor de la ley de Sanidad, porque en estos casos, permítaseme decirlo, y deseo que conste mi opinión sobre este punto, creo que prevenir es gobernar. Yo me remito á las noticias que publican los periódicos, sobre todo á los de la mañana, que llaman la atención del Gobierno respecto á ella. (*El señor ministro de la Gobernación*: Y yo á lo que me dicen los representantes del Gobierno, como es mi obligación.) Desde luego; pero su señoría acaba de decir que los cónsules dicen que ha habido casos sospechosos, y si ha habido casos sospechosos, es indudable que la enfermedad existe. Luego, si existe, me parece que estamos en el caso de tomar una providencia enérgica.

Yo lo único que suplico á su señoría es lo siguiente: que haga el obsequio de dar conocimiento á la Cámara de los telegramas que ha recibido de los cónsules, y así sabremos lo que hay de cierto.

El señor ministro de la Gobernación: No tengo ningún inconveniente en dar conocimiento á la Cámara de los telegramas recibidos y de los que se reciban, ni tampoco de ponerlos en la tablilla; pero conste que no será muy á gusto mío, porque repito que no me creo en el caso de ser órgano por el cual crezca la alarma. (*El señor Sanchís*: No se alarma la opinión cuando se dice la verdad, señor ministro de la Gobernación; porque sabiendo la verdad, la opinión sabe á qué atenerse.)

Para saber la verdad basta con las manifestaciones que el Gobierno hace en este augusto recinto, donde tiene más deber que en ninguna parte, si cabe, de decir la verdad; y acabo yo de decirla y no exige que se ponga en vigor con todos sus rigores la ley de Sanidad. ¿Qué diría el Sr. Sanchís si después de poner en vigor la ley de Sanidad en la frontera y en los puertos de la Península, y de ocasionar las vejaciones y perjuicios que esto lleva consigo, efectivamente el cólera no tuviera desarrollo? ¿Qué acusaciones no me haría su señoría de ligero el día de mañana, con más razón que me las hace ahora de poco precavido?

El Gobierno, pues, se entera de lo que los periódicos dicen por si puede tener algún fundamento, y procura siempre comprobarlo; pero, naturalmente, para adoptar una medida como la de poner en vigor por completo la ley de Sanidad, cual si hubiera en la vecina República una epidemia ya reconocida y desarrollada; para llegar á ese extremo, procura cubrirse con las noticias á que únicamente debe dar crédito, con las noticias de sus representantes, á los cuales ha hecho las prevenciones consiguientes, para que no pueda ocultársele (porque ya sabe que un Gobierno amigo no oculta nada), pero que no pueda ocultársele la realidad.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

LAS AGUAS SULFUROSAS CÁLCICAS EN GENERAL
Y LAS DE CARRATRACA EN PARTICULAR
EN EL TRATAMIENTO DE LAS ENFERMEDADES PROPIAS
DE LA MUJER

Se ha creído, durante algún tiempo, que las aguas sulfurosas cálcicas estaban, en general, indicadas contra las enfermedades propias de la mujer, atribuyéndolo á una virtud no bien definida, pero confirmada, según parecía, por una experiencia sostenida; concepto y experiencia en virtud de los que se consideraban muchos autorizados para recomendar aquellas aguas, siempre que se deseaba combatir alguna enfermedad, más ó menos localizada, de las que son, por decirlo así, privativas y propias del sexo femenino. Los progresos de la Ginecología, permitiendo hacer un análisis más profundo de las enfermedades y sus curaciones, y tener un conocimiento más exacto de la intimidad de unas y otras, han permitido que se sepa mejor lo que había de legítimo en aquella creencia y el límite y alcance de sus verdaderas y exactas aplicaciones. Ha sido así posible determinar mejor cuáles enfermedades y en qué ocasiones deben ser tratadas por aguas medicinales naturales; cuáles de estas aguas deben ser preferidas en cada caso, y cuáles de éstos deben requerir el amparo de otros medios, antes de pensar en el hidrológico. Este análisis ha permitido también averiguar que las enfermedades propias del organismo femenino no siempre ostentan tan marcada y común característica que, por ser las de este sexo, deban encerrarse dentro de una llave y obedecer á una misma clase de aguas. Por eso al presente, dotados de más prudencia y curados ya del escepticismo á que condujo el entusiasmo primero, y auxiliados por más poderosos medios de diagnóstico, cuyo empleo felizmente se vulgariza cada vez más en el mundo médico, podemos fijar mejor cuándo se debe apelar á las aguas carbónicas, á las ferruginosas, á las clorurado-sódicas, simples ó sulfurosas cálcicas, á las indiferentes, ó, en fin, renunciar á todas ellas por ser pronto, por ser tarde, ó por ser inútiles en el tratamiento de estas enfermedades.

Tócanos hoy ocuparnos, por ministerio de nuestro destino, que á ello nos obliga moralmente, de las aplicaciones que tengan las aguas sulfurosas cálcicas en el tratamiento de estas enfermedades; y para evitar repeticiones ó dar extensión desmesurada á este artículo, nos limitaremos á definir el concepto terapéutico general de estas aguas, particularizando aquellas en que aparecen como más comúnmente indicadas al fin que estudiamos, y á señalar aquellos estados patológicos para los cuales se encuentran más indicadas.

Las aguas sulfurosas cálcicas, ordinariamente frías, son también ordinariamente tónicas, neurosténicas, por su temperatura; eupépticas por su acción sobre la mucosa gástrica; analépticas en cuanto combaten la inanición sulfúrea, y excitan el movimiento de asimilación; excitantes por su acción sobre el sistema nervioso; antisépticas por su gas sulfhídrico y sulfuros, sulfitos é hiposulfitos que se forman después de su emergencia ó después de haber sido ingeridas; modificadoras de las secreciones mucosas por su contacto con estas superficies, ora directo, ora indirecto al ser eliminados del torrente sanguíneo su gas sulfhídrico y los sulfitos ó hiposulfitos ó sulfatos que en el aparato digestivo ó en el torrente

circulatorio se originan á consecuencia de las sucesivas metamorfosis que aquéllas sufren.

Conocido este primer término de la ecuación, buscaremos el segundo que nos permita llegar á la incógnita de alivio ó curación.

Las enfermedades propias de la mujer, capaces de ser combatidas por éstas como por otra clase de aguas medicinales, son siempre las crónicas, y estos cronicismos producen en la inmensa mayoría de los casos anemia y debilidad, atonía más ó menos irritable, según el temperamento de la enferma; pero anemia y debilidad al fin, que, salvo aquellos casos en que está producida por abundantes y rápidos flujos sanguíneos ó de otra naturaleza, pide, para ser corregida, más que los preparados ferruginosos, el espoleo del sistema nervioso, que proporcionan con más seguridad las aguas frías, así las simples como las carbónicas, de mar y las sulfurosas cálcicas; pero teniendo éstas la ventaja, para este caso particular, como medios de combatir el mal, no sólo de la temperatura y de los procedimientos hidroterápicos propios para utilizar aquélla, sino también su composición misma, en la que figuran los principios sulfurosos, que, debidamente utilizados, son eupépticos, analépticos en cierto sentido, y estimulantes de la nutrición.

Descendiendo desde este punto de vista general á otro más particular y analítico, y prescindiendo de este común modo de padecer, tan propio de esta clase de enfermas, llegamos al señalamiento de cada una de esta clase de enfermedades, para las que tienen más particular aplicación las aguas de que nos venimos ocupando.

Eczema y herpes de la vulva. — Siempre que esta erupción no depende de la diabetes, están indicadas las aguas sulfurosas cálcicas, no sólo por su acción local antiséptica y cicatricial, sino por su acción diatésica, si es manifestación escrofulosa y aun herpética, cuando estas aguas, como á las veces sucede, son también arsenicales; por esta última circunstancia y además porque cuando se aplican de modo que se produzca un contacto prolongado con la superficie enferma, son capaces de actuar sobre el esquizomiceto probablemente característico del herpes, ya obrando sobre él, ya sobre los principios albuminoideos con que se sostiene; pero de todos modos dificultando y entorpeciendo su desarrollo.

Vaginismo. — Los ginecólogos más eminentes aceptan como medios utilísimos para combatirlo, y por lo menos poderosos auxiliares para lograrlo, aun en aquellos casos en que se hace preciso el empleo de cauterizaciones, dilataciones ó excisiones encaminadas á su difícil curación, el uso de aguas que satisfagan una indicación antiespasmódica y sedante y aun antiséptica; triple modo de obrar que puede obtenerse con estas aguas.

Vaginitis crónica. — Sea ó no específico y diatésico este catarro, cuando se ha hecho crónico, presenta en la mayor parte de las mujeres dos indicaciones supremas: la tónica y la antiséptica; la primera, que repare el organismo colocándola en aquellas condiciones de fuerzas y energías necesarias para que estos procesos se sopor ten mejor y puedan al cabo resolverse; la antiséptica, sin la cual, como es sabido, se hace imposible corregir estos catarros, pues cualquiera que sea el medio que se emplee para combatirlos es, en último término, un medio antiséptico, y estas aguas, asépticas al brotar de las entrañas de la tierra y antisépticas por su naturaleza, proporcionan el medio más inocente y cómodo de satisfacer aquella indicación.

Metritis crónica. — La metritis crónica, ya catarral,

ya parenquimatosa, cae también bajo el dominio y jurisdicción terapéuticos de estas aguas. En primer lugar, y prescindiendo del proceso local, por el estado y modo de ser general de la enferma que por lo común la caracteriza, y de que antes nos hemos hecho cargo, y considerada localmente la enfermedad, por las mismas razones que acabamos de dar al ocuparnos de la vaginitis crónica, si es catarral la metritis y si es además ó simplemente parenquimatosa; porque la resolución de la hiperplasia que la caracteriza es más fácil entonando el organismo, obrando sobre el catarro uterino concomitante, estimulando el movimiento íntimo de la nutrición, sin el cual la resolución se hace imposible.

Ulceraciones del útero. — Ligadas y consecutivas á dichos estados, las ulceraciones de la matriz se hacen más fácilmente cicatrizables, combatiendo aquéllas con las aguas que nos ocupan, sin contar con que éstas, siendo aplicadas, como es muy fácil que lo sean, debidamente sobre las superficies ulceradas, limpian, detergen y ejercen notoria antisepsia, base indispensable para la cicatrización.

Necio fuera negar sistemáticamente la precisión indispensable en que á veces nos encontramos de apelar á la cauterización enérgica enfrente de ciertas ulceraciones; al raspado de la matriz, cuando las fungosidades se han hecho superiores al recurso de que nos ocupamos; á la amputación del cuello mismo, cuando la cirrosis se hace de imposible resolución ó las fungosidades ulcerativas no obedecen sino al hierro; pero necio sería también negar, cerrando los ojos á las enseñanzas de la experiencia, que en la inmensa mayoría de los casos, acudiendo á tiempo, se puede evitar llegar á tal extremo, y que en muchos pueden las aguas ofrecer cooperación importantísima.

Descenso de la matriz. — Obrar sobre el infarto uterino, causa frecuente de aquél, entonar á la enferma dando más vigor á los tejidos elásticos y más tono á la contractividad de los musculares que sostienen el útero en su puesto, es unas veces curar el descenso, es otras auxiliar la acción del pesario ó completar la de la colporrafiá; y esto puede conseguirse utilizando la temperatura y composición de muchas aguas sulfurosas cálcicas, baños fríos generales ó locales y duchas é inyecciones frías debidamente aplicadas.

Oforo - salpingitis. — Poco pueden contra este padecimiento en sí las aguas medicinales naturales en general y las sulfurado-cálcicas que ahora nos ocupan en particular. En el estado crónico, rara vez deja de caer bajo la jurisdicción de la Cirugía, pero al cabo podemos utilizarlas para mejorar el estado general de la enferma y para combatir la endometritis, causa frecuente de este padecimiento, y cuyo alivio ó curación puede sugerirnos la esperanza de aliviar ó curar la enfermedad de que tratamos.

Trastornos menstruales. — La menorrea y la dismenorrea, enfermedades ordinariamente sintomáticas de los padecimientos que nos han ocupado; efecto unas veces y causa otras de eretismos nerviosos, de atonías y debilidad, son manantial de indicaciones frecuentes de estas aguas. Habrá unas veces que corregir catarrros, infartos y estenosis uterinas; habrá que corregir otras atonías y debilidades, neurastenias irritables; y todos estos trastornos funcionales han de encontrar poderoso recurso en la acción tónica, sedante y neurosténica de las aguas sulfuradas cálcicas, que, ya bebidas, ya en baño, ya según diversos procederes hidroterápicos,

pueden satisfacer muy variadas indicaciones que conducen á este fin.

Claro está que el neurosismo y el histerismo, tan comunes en las mujeres como modo de padecer, *per se* unas veces, como sintomáticos otras de las enfermedades que antes nos han ocupado, encontrarán poderoso recurso en estas aguas por las razones que se desprenden de su modo de obrar, ya indicado, y que les permiten ser tónicas, neurosténicas, sedantes del eretismo é irritabilidad nerviosos, y aun tónicas analépticas.

Las aguas sulfurosas cálcicas en general ofrecen la ventaja poderosa, común á todo tratamiento hidromineral, de constituir, más que un remedio, una medicación, toda vez que, usándolas á un tiempo, si bien metódicamente, en bebidas, en baños, en chorros locales y en variadas duchas generales, se atienden y satisfacen á un tiempo múltiples indicaciones, y satisfacen á la vez las exigencias de un plan curativo casi completo.

Cuatro manantiales entre los muchos sulfurados cálcicos con que España cuenta han adquirido más que otros marcada notoriedad para el tratamiento que nos ocupa: tales son los de Frailes, Martos, Elorrio y Carratraca. Personalmente conocemos los efectos de las de Martos, á propósito de las que había hecho indicaciones luminosas el Dr. Moreno, pero cerca de las cuales no se dispone de medio hidroterápico alguno, más que en balneación de pila ó piscina; el Dr. Hernández Silva ha expuesto lúcidamente las ventajas de las de Elorrio, en Vizcaya; nada notable sabemos de las de Frailes, y en cuanto á las de Carratraca, cuya reputación y popularidad es anterior á nuestras investigaciones, hemos podido directamente apreciar sus ventajas, comunes á todas las de su clase, aumentadas por su cualidad de arsenicales y porque, siendo abundantísimo el caudal y completa su instalación, se hace posible su empleo bajo todas las formas en que están indicadas, ya en bebida, ya en baño en pila ó en el más tónico de piscina, ya en cualquiera de las formas que la hidroterapia utiliza, y por lo cual llamamos singularmente la atención sobre ellas, desafiando las maliciosas interpretaciones á que se presta la circunstancia de ser su médico-director.

BALBINO QUESADA.

SECCION PROFESIONAL

ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS Y FARMACÉUTICOS

*Acta de la reunión celebrada en Andosilla
el 26 de Mayo.*

En la villa de Andosilla, á 26 de Mayo de 1893 y hora las once de la mañana, previa invitación del Sr. Vieta, se reunieron los señores cuyos nombres, profesión y residencia van á continuación:

D. Antonio Vieta, médico de Azagra; D. Manuel Losá, farmacéutico de Azagra; D. Amado Collado, médico de San Adrián; D. José Duro, farmacéutico de San Adrián; D. Arturo González, médico de Andosilla; D. Francisco Agos, médico de Andosilla; D. Lope del Val, farmacéutico de Andosilla; D. Juan Sáinz de Medrano, médico de Carcar; D. Pedro Ruiz, farmacéutico de Carcar; D. Pantaleón Latasa, médico de Lodosa; D. Mariano Aldaz, médico de Lerín; D. Victoriano del Val, farmacéutico de Lerín.

El Sr. del Val leyó una Memoria acerca de *Las aguas*

destiladas; sus usos en Farmacia, en la cual, con concisión y claridad, expuso lo relativo á dicho punto.

El Sr. González dió lectura á otra Memoria acerca de *Idea general de la expectación terapéutica*, exponiendo las circunstancias en que aquélla debe ser armada é inerte.

Los concurrentes oyeron con el mayor agrado ambos trabajos, dieron las gracias á sus autores y éstos los cedieron á la Sección.

El Sr. Vieta se hizo cargo de los datos que los compañeros han presentado para la clasificación de los partidos de esta Sección, quedando encargado de recopilarlos y de mandar copia á las Juntas de distrito y Provincial.

El Sr. Collado leyó la circular de la Asociación Médico-Farmacéutica de Béjar de 10 de Enero último relativa á remitir al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación una exposición á fin de que presente en las Cortes un proyecto de ley de Sanidad, á cuya circular se adhirió á su debido tiempo la Junta del partido judicial de Estella á que esta Sección pertenece; mas siendo la primera vez que se reúnen los que suscriben después de publicada dicha circular, acuerdan adherirse á ella, felicitar á la Asociación de Béjar por la iniciativa que ha tomado en tan importante asunto, y manifestarla que consideran lo más conveniente para los pueblos y facultativos que la futura ley de Sanidad se amolde á los acuerdos votados en el último Congreso profesional.

El mismo señor leyó el suelto publicado por EL SIGLO MEDICO del 23 de Abril último, en que se hace constar que la referida Asociación de Béjar acordó nombrar una Comisión compuesta del farmacéutico Sr. Calles y de los médicos Sres. Baliño y Antigüedad para que redacten un proyecto de ley de Sanidad, para lo cual están autorizados por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, quedando todos enterados con satisfacción de dicho suelto.

El Sr. Vieta leyó otro suelto de EL SIGLO MEDICO del 21 del actual, que á la letra dice así:

«La Junta Provincial de la Asociación de Burgos ha acordado dirigirse á todas las constituidas de España con objeto de ponerse de acuerdo para la formación en Madrid, ó donde se considere conveniente á los intereses de la Asociación Médico-Farmacéutica Española, de un Colegio central ó Comisión permanente que pueda servir de lazo de unión entre todas las demás.

»El periódico oficial de la Asociación de Burgos, intitulado *Medicina y Farmacia*, publica en su último número un artículo en el que explica por qué ha tomado la iniciativa en este asunto.»

Conformes los reunidos con las aspiraciones de la Junta Provincial de Burgos, acuerdan felicitarla por haber tomado la iniciativa en un asunto de tan vital interés para la Asociación, sintiendo no conocer el artículo de la *Medicina y Farmacia* de Burgos para poder juzgar con más acierto al tomar este acuerdo.

Con lo cual se dió por terminada la reunión, levantándose la presente acta, que firman todos. — (*Siguen las firmas.*)

Después de la reunión se comió alegremente, se charló largamente y se leyeron unos versos del Sr. Duro relativos á la Asociación, durando la fiesta hasta las cinco de la tarde.

Á esta hora los médicos pasamos á ver un caso de quistes hidatídicos del hígado, perfectamente historiado

por los Sres. González y Agos, y unos quistes que cuidadosamente conservan en alcohol, marchándonos después á nuestros respectivos pueblos, satisfechos de nosotros mismos y lamentando que no haya igual entusiasmo en todas partes.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Patogenia del tétanos. — II. Nuevo signo de los aneurismas de la aorta. — III. Condiciones biológicas de la regeneración de los nervios seccionados y de su restitución funcional — IV. Tratamiento médico de las hemorroides.

I

La Memoria de los Sres. Courmont y Doyon sobre la patogenia del tétanos termina con las conclusiones siguientes:

1.^a El bacilo de Nicolaïer engendra el tétanos por intermedio de un fermento soluble que fabrica.

2.^a Este fermento, que no es tóxico por sí mismo, elabora á expensas del organismo una sustancia directamente tetánica, comparable por sus efectos á la estricnina.

3.^a Esta última sustancia se encuentra en abundancia en los músculos tetánicos; existe también en la sangre y á veces en las orinas.

4.^a Resiste á una ebullición prolongada, mientras que los productos bacilares se tornan inactivos calentados á 65°.

5.^a Exige para formarse condiciones favorables de temperatura. Así se explica la inmunidad de la rana en invierno.

6.^a La inmunidad natural ó adquirida, la inmunización contra el tétanos pueden considerarse como los resultados de causas que impiden, retardan ó detienen la susodicha fermentación.

7.^a Es probable que otras sustancias micróbicas, llamadas tóxicas, deban obrar también como fermentos para producir tóxicos á expensas del organismo. Quizás deberemos explicar así las parálisis y otros accidentes tardíos de la difteria.

II

El diagnóstico de los aneurismas de la aorta está á veces rodeado de tan grandes dificultades que no se debe desdeñar ningún signo que pueda concurrir á hacer reconocer la enfermedad. Á este propósito insiste el señor Potain sobre un signo recientemente descrito por un clínico inglés y que se apreciaba de un modo bastante claro en un enfermo de sus salas.

El aneurisma de la aorta es muy á menudo enteramente latente ó al menos da lugar á signos tan poco característicos, que ni siquiera se ocurre al médico la idea de esta enfermedad. En un caso, por ejemplo, vió el Sr. Potain un enfermo en quien parecía enteramente cierta la existencia de una pleuresía muy abundante; habíase decidido hacer la punción, cuando el enfermo murió de repente y en la autopsia se encontró un enorme aneurisma que llenaba gran parte de la pleura.

En otro caso se observó al enfermo durante dos años consecutivos sin que fuese posible precisar el diagnóstico, y sólo al cabo de este tiempo pudo hacerse. Así, no es sorprendente que esta enfermedad constituya muy á menudo un hallazgo de autopsia. Un médico americano dice que de 32 casos observados en dos años sólo se hizo en 11 el diagnóstico en vida del enfermo.

Una de las razones por las cuales es muy variable la sintomatología del aneurisma aórtico procede de que los signos debidos á la compresión no guardan en modo alguno relación con el volumen de la bolsa. Ciertos aneurismas muy voluminosos que dislocan los órganos en masa determinan pocos síntomas; aneurismas pequeños que ejercen una compresión bien localizada podrán producir fenómenos mucho más significativos. Además, entre estos fenómenos hay que distinguir los que son debidos á la compresión verdadera y los que son de naturaleza irritativa. Los primeros son continuos y, por consecuencia, más fáciles de interpretar; los segundos son, por el contrario, pasajeros y paroxísticos, y su naturaleza es por ende mucho más difícil de reconocer. El Sr. Stokes cita un enfermo que, después de accesos dolorosos sumamente violentos, volvía á sus ocupaciones y vivió así bastante tiempo.

Entre los signos producidos por la compresión, uno de los más importantes, desde el punto de vista del diagnóstico, es el que determina la compresión de los bronquios, la cual se verifica casi siempre sobre el bronquio izquierdo. De aquí resulta un signo á menudo muy precoz, que consiste en la disminución ó supresión del murmullo vesicular de un lado, coincidiendo con la conservación de la sonoridad; á menudo hay al mismo tiempo un ligero ruido de *cornage*: esta sintomatología muy especial debe hacer pensar inmediatamente en la existencia de un aneurisma.

Pero además — y este es el punto sobre el cual ha insistido particularmente el Sr. Potain, porque este fenómeno existía de un modo muy claro en el enfermo de su sala — puede producirse una especie de sacudida traqueal, un descenso súbito de la tráquea, perceptible fácilmente, sobre todo con el dedo, y que es muy característico. Es debido á la tracción ejercida sobre la tráquea por la bolsa aneurismática que, cabalgando sobre el bronquio, determina una presión á cada contracción del corazón. Este movimiento, que se produce á cada sístole, tiene muy clara significación. Hay que añadir, pues, este signo á todos los que, á pesar de su número, distan mucho de asegurar siempre el diagnóstico.

III

Según el Dr. Laborde, no es posible, según los datos fisiológicos y experimentales, atribuir al simple afrontamiento, al contacto mejor establecido de los extremos del nervio dividido, la restitución orgánica y funcional del nervio, que sería desde entonces inmediata, extemporánea.

La regeneración de los tubos nerviosos por el mecanismo bien demostrado del mamelonamiento central y de la expansión periférica de las nuevas fibras nerviosas, es necesario, indispensable para la restitución orgánica y funcional en cuestión.

Las condiciones diversas relativas, ora á la suspensión momentánea, ora á la persistencia ó al retorno más ó menos rápido de la sensibilidad, hallan para una gran parte su explicación é interpretación racionales, conforme á los datos fisiológicos, en los elementos siguientes:

- 1.º Fenómenos de la sensibilidad recurrente.
- 2.º Fenómenos de suspensión funcional, bajo la influencia del choque traumático cuando existe.
- 3.º Suplencias anatómicas, á consecuencia de anomalías más ó menos frecuentes en la presencia y distri-

bución de ramas nerviosas, que no entran en el plano normal.

4.º La presencia de fibras recurrentes no degeneradas en el extremo periférico, pudiendo ayudar la reparación más rápida del nervio, y, por consiguiente, una recuperación funcional más pronta.

Los fenómenos de suspensión ó de inhibición y de hiperexcitabilidad ó de dinamogenia no son negables desde el punto de vista del hecho; la experimentación y la clínica los demuestran de un modo claro.

Pueden, por su parte, intervenir para la interpretación fisiológica de ciertas condiciones funcionales, á consecuencia de las secciones nerviosas y de la intervención quirúrgica; pero no pueden, según el Dr. Laborde, invocarse para la comprensión del restablecimiento persistente y sobre todo definitivo de las funciones propias del conducto nervioso, fuera de su regeneración.

Las indicaciones y la eficacia de la sutura, que no pueden negarse, se justifican especialmente, y mejor de lo que se podía prever, por los resultados y deducciones sacadas de la observación experimental y de las nociones fisiológicas.

IV

Según el Dr. Ozenne, en los casos en que las hemorroides externas se ponen tumefactas y dolorosas, pueden bastar los medios paliativos. A este efecto se prescribe el reposo, los baños de asiento ó los baños generales calientes, las pulverizaciones fenicadas calientes, la aplicación de compresas ó mejor de esponjas empapadas en agua caliente: estas esponjas, bien exprimidas, se mantienen aplicadas sobre los tumores inflamados, á condición de que no sea demasiado alta su temperatura. A estos medios conviene añadir el uso de algunas sustancias calmantes (belladona, cicuta, beleño, opio, morfina), ora en forma de supositorios, ora en forma de pomadas iodoformadas. El Sr. Allingham prescribe además fermentaciones con el glicerolado de tanino ó una pomada de calomelanos cuya aplicación produce un escozor bastante vivo, pero sólo pasajero, y va rápidamente seguido de la disminución de la turgencia.

En los casos de hemorroides internas están indicados los medios paliativos y los medicamentos internos que tienen propiedades descongestivas. Tales son el *hamamelis virginica* (en cocimiento, en tintura — 2 á 5 gramos —, en extracto seco — 0,05 á 0,15 gramos), el *capsicum* (extracto 0,50 á 1 gramo en píldoras) y la ergotina, que es muy infiel.

El Dr. Preissmann (de Odessa) trata las hemorroides del modo siguiente: con una solución iodo-iodurada de glicerina empapa taponcitos de algodón, que aplica sobre las hemorroides, cuidando de renovarlos cada tres ó cuatro horas. Estas aplicaciones son algo dolorosas al principio, por lo cual conviene, si el sujeto es muy sensible ó si están inflamadas las hemorroides, comenzar por una solución débil (glicerina, 35 gramos; iodo, 0,20; ioduro potásico, 2), para llegar gradualmente á otra más fuerte (iodo, 1 gramo; ioduro, 5). De este modo se ve disminuir rápidamente el volumen de las hemorroides, cicatrizar en poco tiempo las ulceraciones, y aun en los casos más inveterados y más graves obtener la curación, en general en el espacio de dos á tres semanas.

El Sr. Ozenne indica también los medios coadyuvantes siguientes:



Pomadas.

Cold-cream..	15	gramos.
Tanino.	2	—
Extracto tebaico.	0,25	—
Manteca de cacao.	10	gramos.
Agua de almendras.	7,50	—
Extracto de hamamelis.	0,20	—
Ungüento populeón.	30	gramos.
Cerato saturnado.	10	—
Antipirina.	3	—
Extracto de belladona.	} aa 1	—
— tebaico.		
Vaselina.	30	gramos.
Tanino.	1,50	—
Clorhidrato de cocaína.	1,20	—
Sulfato de morfina.	0,30	—
— de atropina.	0,25	—

Supositorios.

Manteca de cacao.	2	gramos.
Ungüento populeón.	1	—
Extracto de beleño.	} aa 0,15	—
— de cicuta.		

Para un supositorio.

Manteca de cacao.	4	gramos.
Clorhidrato de morfina.	0,02	—
Iodoformo.	0,05	—
Extracto de ratania.	0,50	—

Para un supositorio.

Manteca de cacao.	2	gramos.
Crisarobina.	0,06	—
Iodoformo.	0,015	—
Extracto de belladona.	0,007	—

Para un supositorio.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

UNA SENTENCIA IMPORTANTE

Sentencia.— Número 62.— En la Villa y Corte de Madrid, á 28 de Marzo de 1893.— Visto el incidente que ante nós pende, entre partes de la una, D. Juan López Huerta Herrero, abogado, vecino del Barco de Ávila, representado por el procurador D. Antonio Fernández Campos y defendido por el letrado D. José María Martín y los estrados del Tribunal por la rebeldía de don León Montequí González y D. Luis Dutor Márquez, demandantes, y de la otra D. Adolfo Duperier Pérez, farmacéutico, vecino de Pedro Bernardo, representado por el procurador D. José María Cordon y defendido por el letrado D. Francisco Agustín Silvela, demandado, sobre que se declara su incapacidad para el cargo de diputado provincial de Ávila electo por el distrito de Arenas de San Pedro:

Resultando: que electo diputado provincial de Ávila por el distrito de Arenas de San Pedro, D. Adolfo Duperier Pérez, acudieron á dicha Corporación en 31 de Octubre último D. Juan López Huerta Herrero, D. León Montequí González y D. Luis Dutor Márquez, vecinos y electores del Barco de Ávila, correspondiente al distrito por donde resultaba elegido Duperier, solicitando que se declarase á éste incompatible para el ejercicio de dicho cargo por ser farmacéutico que cobraba de los fondos municipales del pueblo de Pedro Bernardo el importe de las recetas que administraba á los enfermos pobres de dicha localidad y que esto no podía efectuarse sino en virtud de un contrato más ó menos perfeccionado, lo cual le hacía estar comprendido, al entender de

los solicitantes, en el art 38 de la ley Provincial y en otras disposiciones administrativas:

Resultando: que la Diputación Provincial, de conformidad con la Comisión de actas y teniendo presente la certificación expedida en 27 de Octubre antes citado por el alcalde de Pedro Bernardo, expresiva de que Duperier era boticario en la localidad y suministraba los medicamentos necesarios á los enfermos pobres, que cobraba por recetas de los fondos municipales sin tener hecho contrato alguno con el Municipio como titular, acordó desestimar la protesta y confirmar á Duperier en el cargo de diputado, teniendo presente, entre otras razones, la de que era el único boticario que había en el pueblo de Pedro Bernardo:

Resultando: que de este acuerdo se interpuso recurso contencioso para ante esta Audiencia, y remitido el expediente se ha sustanciado con arreglo á la ley por los trámites de los incidentes:

Visto siendo ponente el señor magistrado D. Francisco Valcárcel y por su enfermedad el señor presidente de la Sala D. Ricardo Molina.

Considerando: que no se ha demostrado que Duperier haya sido contratista de suministros ó servicios que se paguen con fondos provinciales ó municipales:

Y considerando: que el hecho de que el Ayuntamiento adquiriera los medicamentos para los enfermos pobres del pueblo en la única botica existente en el mismo, no constituye al farmacéutico en contratista, ni puede ser más natural y razonable;

Fallamos: que debemos confirmar y confirmamos el acuerdo de la Diputación Provincial de Ávila de 5 de Noviembre del año último, por el que, desestimando la protesta formulada por D. Juan López Huerta Herrero, D. León Montequí González y D. Luis Dutor Márquez contra la capacidad de D. Adolfo Duperier Pérez, se confirmó el acuerdo por el que se le proclamó diputado provincial; y condenamos al recurrente D. Juan López Huerta Herrero en las costas causadas á D. Adolfo Duperier en este recurso, ante la Sala.— Así lo pronunciamos, mandamos y firmamos.— Ricardo Molina.— Francisco Armengol.— Agustín Puebla.

Leída y publicada la sentencia que precede por el señor D. Ricardo Molina, presidente de la Sala segunda y ponente habilitado que ha sido en este incidente, estando celebrando audiencia pública la misma, hoy día de la fecha, de que certifico yo el relator secretario.— Madrid, 28 de Marzo de 1893.— Ante mí = Licenciado Pablo Iruegas.— *Es copia.*

CONSULTORIO

PREGUNTA

465. La joven C. G. C., de este pueblo, de quince años de edad, temperamento nervioso, de constitución delicada aunque fuertecilla, sin idiosincrasia hereditaria, aún no ha verificado la función catamenial, y con frecuencia, desde pequeña, ha padecido de queratitis, oftalmías, etc., y afectos diversos de la piel; en mi sentir, aquéllos y éstos de carácter escrofuloso; ha hecho uso del aceite de hígado de bacalao, de los preparados de quina y hierro, nogal, ioduro potásico y varias temporadas de baños de mar.

Hace catorce meses se apercibió por casualidad (puesto que era absolutamente indolente) de un pequeño bultito en la parte media y externa de la pierna derecha, que afectaba los caracteres de un lipoma y que alcanzó las dimensiones como de medio huevo de gallina aplastado; se hizo uso por más de dos meses de unturas con pomadas de cicuta y belladona y embrocaciones con tin-

tura de iodo *larga manu*, pero sin resultado alguno; llegó la época de los baños de mar, y con motivo de una queratitis flictenular ulcerosa que á la sazón padecía, fué á tomarlos, y de allí volvió con la úlcera cicatrizada, pero con el bultito de la pierna mayor y ya doloroso, pero nunca con carácter flegmonoso. Se resolvió su dilatación y parecía como si hubiera estado vacío; arrojó poco, y en la segunda cura, al comprimirlo, dió paso á una gran cantidad de un tejido estrumoso blanquecino y que indudablemente era una membrana quística, pues salían grandes pedazos enteros, en los que podía comprobarse.

Á los dos ó tres días comenzó una supuración serosa fétida, pero siempre el conjunto de síntomas acusaban la atonía más completa, y comenzando á recogerse el hueco resultante, que al principio se curó con hilas secas, algunas inyecciones de tintura de iodo debilitada, con cocimiento de nogal y agua fenicada, creía yo que poco á poco aquello terminaría, y como la dilatación se estrechaba, apliqué tubitos de desagüe de Chassaignac. En este estado transcurrieron varios meses.

Entonces consulté con mi ilustrado compañero de Albondón D. Nicolás del Castillo, y ambos convinimos en que, sin descuidar el tratamiento interno que dejó anotado, tomase también fosfato de cal y volviera á desbridarse lo más ampliamente posible, y se paseara valerosamente por todo el foco la barra de nitrato de plata.

Todo inútil; y hace ahora precisamente tres meses que, aun á expensas de la mayor limpieza, tres curas diarias con agua fenicada, agua del mar, cocimiento de nogal, cocimiento de valeriana y ácido bórico que me indicó un dignísimo compofesor de Granada; espolvoreo á veces con fino polvo de quina y alcanfor; otras con iodoformo y almidón, jugo de limón, untando la planchuela con digestivo simple, lo que resultaba muy doloroso; ahora con cerato simple y toques con nitrato en los mamelones más fungosos (que para todo ha habido tiempo), lejos de tender á la curación se ha engrosado mucho la piel, más de un centímetro, y avanzando se extiende cada vez más en todas direcciones y ocupa, no ya sólo todo el tercio medio de la pierna, sino un poco del inferior y algo del superior, por delante casi hasta la cresta de la tibia, y por detrás casi hasta el intersticio de los gemelos; en el fondo de esta gran ulceración que deja al descubierto los músculos, cubiertos de mamelones carnosos de mala naturaleza, se ven con frecuencia puntitos negros, verdadero esfacelo; y su avance en extensión lo hace despegándose un poco la piel engrosada, y cerca del borde brota una ulcerita que profundiza y después varias como si fueran circundando, hasta modificar los bordes agrandando la lesión.

Me he extendido demasiado, y por ello pido gracia á la vez que suplico á mis dignos compañeros me ilustren con su juicio, manifestándome su opinión y cómo debo tratar este caso, para mí tan apurado que de él me lo temo todo.

Cerca de este pueblo existen aguas sulfurosas frías: ¿sería conveniente que se bañara en ellas? ¿Habría indicación del sublimado para lociones? En caso afirmativo, ¿bajo qué fórmula para que no hubiera que temer los fenómenos de absorción? — N. B.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 714,62; mínima, 700,80; temperatura máxima, 32°,0; mínima, 8°,5; vientos dominantes, NE, ENE. y ONO.

Continúan marcándose entre los padecimientos reinantes los de índole palúdica, bien afectando las formas intermitentes francas, remitentes y larvadas, bien dando carácter accasional á otras enfermedades agudas, principalmente á las de localización gastro-intestinal. Los reumatismos siguen, aunque con menor intensidad, siendo numerosos, y en los niños, además de los fenómenos de dentición, se presentan anginas benignas, fiebres eruptivas y enteritis ligeras.

CRONICA

Cambio de temporada. — Por real orden de 29 de Mayo, publicada en la *Gaceta* del 4 del corriente, se ha dispuesto que en lo sucesivo la temporada oficial para el uso de las aguas de Medina del Campo principie en 1.º de Julio y termine en 30 de Septiembre.

Buen viaje. — Ha salido para los baños de Lanjarón, de cuyo establecimiento es médico-director, nuestro estimado amigo é ilustrado colaborador Dr. Marín Perujo.

Salinillas de Buradón. — Nuestro ilustrado amigo Sr. D. Eduardo Fuentes ha sido nombrado médico-director del establecimiento balneario de Salinillas de Buradón, provincia de Alava. Son estas aguas *sulfurosas sódicas bicarbonatado-cálcicas, salino-alcálicas nitrógenadas*, y por tanto tienen indicaciones en multitud de enfermedades. El establecimiento está situado en un extenso y fertilísimo valle, á un kilómetro de la villa que le da nombre y á pequeñísima distancia del *apeadero de San Felices*, colocado entre las estaciones de Haro y Miranda.

Según nuestras noticias, los propietarios de dicho establecimiento están haciendo toda clase de sacrificios en beneficio de los bañistas y para que figure aquél entre los primeros de España.

Asociación para constituir el Colegio de Médicos de Madrid. — Se nos ruega la inserción del siguiente suelto:

La Comisión iniciadora de la *Asociación para constituir el Colegio de Médicos de Madrid*, invita á todos los que ejercen en la Corte, á la reunión que tendrá lugar el **lunes 19 del corriente**, en el aula tercera de San Carlos, á las nueve de la noche, con objeto de estatuir las bases por que dicha Asociación ha de regirse.

Dada la transcendencia que para la clase médica en general tiene la constitución de este Colegio, no dudamos que la reunión á que nos referimos será muy numerosa y de resultados prácticos é inmediatos.

Más cambios. — Por real orden del 2 del corriente, publicada en la *Gaceta* del 8, se dispone que la temporada oficial de los Baños de Arro (Huesca) principie el 16 de Junio y termine el 15 de Septiembre, y la de los Baños de Cervera del Río Alhama (Logroño) principie en 1.º de Julio y termine el 30 de Septiembre.

Obra nueva. — En esta semana hemos recibido dos ejemplares de una obra intitulada *Ensayo de nuevas teorías fisiológicas sobre la función asimilatriz*, por el Dr. F. Zenítram. Divídese esta obra en tres partes. En la primera se hace una ligerísima descripción de los principales actos que intervienen en la nutrición del organismo; en la segunda, extensa y razonada crítica de dichos actos, deduciendo el autor que la mayor parte de los mismos los veníamos conociendo de una manera imperfecta unos, y otros muy diferentemente de como en realidad son, según el propio autor, y en la tercera hace una exposición clara y eminentemente lógica de las nuevas teorías, basada en hechos no menos razonables.

Para dar una idea de la transcendencia médica que las nuevas doctrinas pueden tener, si resultan verdaderas, bastará que digamos que uno de los puntos fisiológicos nuevos es el de que ni los alimentos se dirigen para nada á la sangre, ni este líquido encierra virtud alguna nutritiva, ni de él depende la alimentación de una célula siquiera del cuerpo.

Es nuestra humilde opinión que por todos los conceptos son dignas de conocerse las nuevas teorías fisiológicas, aunque resultaran utópicas, mucho más cuando parece tratarse de que un compañero y compatriota nuestro es el innovador.

Véndese la obra en las principales librerías á 3 pesetas.

CLÍNICA DE ENFERMEDADES DE GARGANTA, NARIZ Y OIDOS, dirigida por el médico especialista D. Alfredo Gallego. Consulta de diez á doce y de tres á cinco. Hortaleza, 40, Madrid.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR.

D. MATIAS NIETO SERRANO

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIAS: 4 pesetas trimestre;
3 semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.JARABE
y
Pasta deAUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACION de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Para la curacion de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCION LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉSCONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES
Exíjase la FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBOEste VINO fortificante, febrífugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARISENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIARecomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARISGARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHANRecomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histeria, migraña, baile de St-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de exito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE

Los pagos han de ser adelantados. Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 332 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscritores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta.

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado en la oficina: de nueve á tres los días no feriados. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los que piensen solicitar la vacante de Valencia de Mombuey (Badajoz), que vuelve á anunciarse con la dotación de 1.000 pesetas y las igualas imaginarias de los vecinos pudientes, pues todos están contratados con el médico que reside en dicho pueblo y que no piensa abandonar'e.

— Se halla anunciada al público por todo el mes de Junio la vacante de médico titular de Torrecillas de la Tiesa (Cáceres), y para que ningún compañero sea engañado, conviene tenga presente el que piense solicitarla, que hay en la localidad otro profesor rico, el que tiene un hijo también médico, que el pueblo sólo consta de 310 vecinos, siendo muy pobre, no habiendo podido sostenerse los profesores que, por hacer guerra al allí residente, han llevado media docena de descontentos. El que quiera más informes puede pedirlos á Enrique Barcia, médico titular de Ibahernando (Cáceres).

VACANTES

La de médico - cirujano — por traslado — de Boca de Huérgano (León) partido de Riaño. Dotación 687,50 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de 30 familias pobres, reconocimiento de quintos, etc. Además puede igualarse con 450 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Domingo Rodríguez.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Salamanca (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y 1.500 pesetas de igualas con 90 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Julio al alcalde D. Juan Sama.

— La de íd. íd. — por renuncia — de San Pedro (Badajoz). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las igualas con 150 vecinos pudientes. El contrato se hará por dos años. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Antonio Flores.

— La de íd. íd. — por renuncia y terminación de contrato — de Cerecinos del Carrizal (Zamora). Hab. 450. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 16 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Diego Miguel.

— Dos de íd. íd. — de nueva creación — con destino á la Casa Municipal de Socorro de Salamanca, con la dotación anual de 997,50 pesetas cada uno, pagadas de los fondos municipales. Solicitudes acreditando por lo menos cinco años de práctica hasta el 20 del corriente al alcalde don Francisco Girón Severini.

— La de íd. íd. — por estar servida interinamente — de Peñaparda (Salamanca). Hab. 1.140. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 26 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Francisco Mateos.

— La de íd. íd. de Cobos de Cerrato (Palencia). Hab. 400. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las igualas con 100 vecinos pudientes que pagan á razón de 2 fanegas de trigo cada uno. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Marcelino García.

— La de íd. íd. y farmacéutico de Pedroñeras (Cuenca). Hab. 3.230. Dotación 1.750 y 997 pesetas anuales respectivamente cada uno por la asistencia de 200 familias pobres pudiendo hacer igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Rafael Carrión.

— La de íd. íd. — por traslado — de Pozalmuro (Soria), y sus anejos Villar del Campo, Valdegeña, Aldeaelpozo y Tajahuerce. Dotación 125 pesetas anuales por Beneficencia y 900 medias de trigo de igualas con los vecinos pudientes, respondiendo los Ayuntamientos de los salarios que resulten incobrables. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Juan Calabia. (Hay un ministrante pagado separadamente por el partido).

— Las dos de íd. íd. de Becerreá (Lugo). Hab. 6.710. Dotación 999 pesetas anuales cada uno por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Jesús F. Valcárcel.

— La de íd. íd. de Albalá (Cáceres). Hab. 1.590. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres

y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Alfonso Leo.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Abertura (Cáceres). Hab. 1.660. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Fulgencio Casillas.

— La de íd. íd. y farmacéutico de Aliseda (Cáceres). Hab. 1.460. Dotación 2.000 y 750 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 70 familias pobres, pudiendo hacer igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Gumersindo Holgado.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Gejo de los Reyes (Salamanca). Hab. 260. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Lorenzo Martín.

— La de íd. íd. y farmacéutico — por terminación de contrato — de Lumbrera (Salamanca). Dotación 500 pesetas anuales cada uno por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. La duración del contrato será hasta el 30 de Junio de 1895. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde D. José M. Miguel.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Frades de la Sierra (Salamanca). Hab. 900. Dotación 425 pesetas anuales por la asistencia de 26 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 3 del corriente al alcalde D. Fabián Sánchez. (El contrato se hará por cuatro años).

— Las dos de íd. íd. — de nueva creación — de Aguilar de Campoo (Palencia). Hab. 1.450. Dotación 750 pesetas anuales cada uno por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Hay estación de ferrocarril. Solicitudes hasta el 5 de Julio al alcalde don Pedro Polanco.

— La de íd. íd. de Morentín y su agregado Aberín (Navarra), partido de Estella. Hab. 1.586. Dotación 1.150 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Luis Vélez.

— La de íd. íd. de Vega de Tirados (Salamanca), partido de Ledesma. Hab. 413. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 12 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Alonso Gallego.

— La de farmacéutico — de nueva creación — de Valverde de Leganés (Badajoz). Hab. 2.700. Dotación 999 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 100 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Ruperto Ortiz y Padilla.

— La de íd. — por falta de aspirantes en la primera convocatoria — de Esparragosa de Lares (Badajoz). Dotación 999 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Consta este pueblo de más de 700. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde don Pablo Díaz Asensio.

— La de íd. de Yelo (Soria) y sus anejos Alcubilla, Conquezueta, Olmedillas y Ventosa. Dotación 100 pesetas anuales por Beneficencia y 240 fanegas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Julio al alcalde.

— La de íd. — por terminación de contrato — de Villanueva del Campo (Zamora). Hab. 2.810. Dotación 400 pesetas anuales por el suministro de medicamentos á 120 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Julio al alcalde D. Valentín García.

MINISTERIO DE FOMENTO. — *Dirección general de Instrucción pública.* — Se halla vacante en la Facultad de Medicina de Cádiz la cátedra de Clínica quirúrgica (primero y segundo curso), dotada con el sueldo anual de 3.500 pesetas, la cual, en virtud de lo mandado en real orden de esta fecha, ha de proveerse por concurso, con arreglo á lo dispuesto en los arts. 1.º y 2.º del real decreto de 28 de Octubre de 1892. Pueden tomar parte en este concurso los profesores clínicos de dicha Facultad de Medicina de Cádiz

que hayan obtenido su cargo por oposición y lleven más de cinco años de buenos servicios.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas á esta Dirección general por conducto del rector de la Universidad de Sevilla, en el plazo improrrogable de un mes, á contar desde la publicación de este anuncio en la *Gaceta*.

Según lo dispuesto en el art. 41 del reglamento de 15 de Enero de 1870, este anuncio debe publicarse en el *Boletín Oficial* de la provincia de Cádiz, lo cual se advierte para que la autoridad respectiva disponga que así se verifique desde luego sin más aviso que el presente.

Madrid, 2 de Junio de 1893. — El director general, *Eduardo Vicenti*. (*Gaceta* del 8).

CORRESPONDENCIA

- D. Pedro Solozábal. — Tiene usted pleno derecho.
D. Pablo Gil Lozano. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Maximino Campo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Leopoldo Barbero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitido el *Oertel* el día 1.º de Junio.
D. Manuel Vacas. — Recibida su carta; conformes.
D. Vicente Sausano. — Id. id. remitido el *Oertel* el día 1.º de Junio.
D. Florentino Royo. — Se le remite por segunda vez el *Oertel*, encuadrado el día 1.º de Junio.
D. Emilio Gosálvez. — Recibida su carta.
D. Miguel Ibáñez Melia. — Remitido el *Oertel* el día 1.º de Junio.
Cuerpo Médico forense de Valencia. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 93.
D. José Robles Fernández. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Agosto del 93.
D. Rafael Zurdo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA, encuadrada, fin Diciembre del 93.
D. Francisco López Urrutia. — Id. el segundo plazo de la BIBLIOTECA.
D. David Ferrer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Laureano Blanco. — Id. id.
D. Daniel García. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Ignacio Arzuaga. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Manuel Tulibia. — Remitido por segunda vez certificado el *Oertel* encuadrado día 3.
D. Salvador Más. — Remitidos los números que pide día 2.

- D. Miguel Gortari. — Hecho lo que en su carta dice, tiene usted, pues, pagado SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Enrique Rocandio. — Remitido el número que pide el día 3.
D. Antonio del Río. — Id.
D. Francisco Subias. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. José Peña Gálvez. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
D. Generoso Fernández Lasote. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadrada, fin Diciembre del 93; cambiadas las señas.
D. Saturnino Barreda. — Id. SIGLO fin Septiembre del 93.
D. Diego González. — Id. SIGLO fin Junio; se hará lo que dice; remitido el número que pide.
D. Adolfo Martínez Cerecedo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Felipe Hernández. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Manuel Sanz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Manuel Garrido Grande. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Tomás Roig Bataller. — Id. SIGLO fin Junio del 93.
D. Antonio Vieta. — Remitido lo que pide el día 4 de Junio.
D. Antonio Crespo Carro (Saludes). — Id. número que pide el día 4 de Junio.
D. Manuel Alonso Celorio. — Id. id.
D. Tomás Roig Bataller. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Gabriel Medina. — Id. SIGLO fin Junio del 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Francisco Alonso Granés. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; entregado el número el día 5 de Junio.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la *Correspondencia*, que es numerosa.)

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO
DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PEREZ

Adoptados de Real orden
por el Ministerio de Marina

Recomendados por la
Real Academia de Medicina

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de INDISPOSICIONES del TUBO DIGESTIVO, VÓMITOS y DIARREAS; de los TÍFICOS de los VIEJOS; de los NIÑOS, COLERA, TÍFUS, DISENTERÍA, VÓMITOS de las EMBARAZADAS y de los NIÑOS; CATA-



RROS y ÚLCERAS del ESTÓMAGO; PIROXIS con ERUPTOS FÉTIDOS; REUMATISMO y AFECCIONES HÚMEDAS de la PIEL. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público, tanto favor por sus buenos y brillantes resultados que son la admiración de los enfermos.

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS. --DESCONFIAR de las IMITACIONES

AGUAS

OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.
TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clórosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 33; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGÍAS | NEVRÓIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyección ipodérmica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

PEPTONATO DE HIERRO *Elixir Hampton* **PEPSICO Y DIASTASADO**

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sevigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo Príncipe, 18.

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS y JARABE DE BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMO
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS
 etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantia.

PARIS 40, rue Bonaparte, 40

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO representando 10 veces su peso de carne Asimilable así por el recto como por la boca

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.

1 cucharada en un vaso de leite ó de agua azucarada.

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. de carne y 0,40 de fosfatos.

Poderoso reparador de las Fuerzas muy útil á todos los enfermos debilitados.

Restablece el apetito y las digestiones.

Enfermedades del Estómago
 Consunción - Anemia - Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

PARIS, 3, BOULrd S^t-MARTIN Y BUENAS FARMACIAS

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889

LAS VERDADERAS PASTILLAS con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. — Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK

(Fórmula del Codex Francés, n^o 608)

ALOES Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANCK

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, en casa de J. FERRÉ, F.^{co} 102, rue Richelieu, S.^{ro} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm.^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

Breveté S. G. D. G. **CHLORÉTHYLE BENGUÉ**



Anestesia local
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Duplopral, Madrid.

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El **JARABE GELINEAU** constituye el medicamento por excelencia á oponer á la **Agitación Nerviosa**, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO: 5 FRANCOS; 1/2 FRASCO: 3 FRANCOS.
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

VINO DE VIAL

CARNE — QUINA — FOSFATOS

Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García,

Capellanes, núm 1. dup^o, principal.

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE
Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodosómico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón goscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodosómica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Aguas nitrogenadas-bicarbonatadas de Larrauri

PANTICOSA en Vizcaya.

Eficacísimas en las enfermedades del pecho, estómago é intestinos. — Viaje cómodo. — Conf. rt. — Instalación completa. — 21.600 litros de agua por hora. — Detalles, memorias y opúsculos, el administrador. Venta de aguas en Bilbao, señores Basterra é Hijo, y en Madrid, droguería de Hidalgo, Jacometrezo, 12.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

DE URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

El Panticosa del Norte de España.

El más concurrido de todos los Establecimientos que radican en las provincias del Norte. Situado á dos horas del ferrocarril central de Vizcaya, por las estaciones de Olacuenta y Elgoibar, desde cuyos puntos hay servicio de coches al Establecimiento á la llegada de todos los trenes que combinan con la línea férrea del Norte, en Zumárraga y Bilbao.

Temporada oficial: 15 Junio á 30 Septiembre.

Estación telegráfica dentro del Balneario.

Sus aguas, azoadas bicarbonatadas, han sido premiadas en las Exposiciones de París, Amsterdam, Francfort, Madrid, Niza, Burdeos y Barcelona con mención honorífica, medalla de plata, de oro y diplomas de honor.

Tienen comprobado su *determinismo terapéutico* en todo género de enfermedades de pecho, garganta, estómago, hígado y vías urinarias y en algunas cardiopatías. Son las aguas minerales más azoadas que se conocen, y en este concepto se disputan, al lado de las de Panticosa, sus benéficos y maravillosos éxitos en los padecimientos del aparato respiratorio. Como clase de aguas bicarbonatadas, prestan éxitos brillantísimos en las enfermedades del estómago y vías urinarias, sobre todo en los catarros y los cálculos fosfáticos y oxálicos de la vejiga.

Médico-director: *Dr. José Hernández Silva.*

Temperatura, 27° C. — Caudal, 32.622 litros por hora.

Instalación la más completa y lujosa; sus aparatos, sus gabinetes de inhalación de gases, sus salas de respiración de azoe y las pulverizaciones, reformadas y construídas de nuevo para esta temporada, son un modelo en su género sin rival en Europa.

Fondas-hospederías. — Habitaciones cómodas para más de 400 personas á la vez al alcance de todas las fortunas; pabellones de lujo, servicio esmerado. — Mesa á la española ó francesa, á voluntad, 6 pesetas. — Segunda mesa, sólo á la española, 4 pesetas. — Comedores particulares, capilla, casino, jardines, carruajes particulares para viajes y excursiones, próximo una ó dos horas á las playas marítimas de Ondárroa, Saturrarán, Deva, Motrico, Lequeitio y San Sebastián.

Dirigirse al Administrador del Establecimiento. Se proporciona guías indicadoras á quien lo pida, y el estudio médico que acaba de publicar el director del Establecimiento.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Bronquitis, Catarros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CAPSULAS EUPÉPTICAS PIZA

Antiacidificar por excelencia. Tolerancia perfecta

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE MAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO

Y GUAYACOL

Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona y principales farmacias

Preparados de Nuez de Kola

DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.

Depósito central: Barquillo, 1, Madrid, y en todas las farmacias y droguerías de España.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

El Viehy Español.

AGUAS DE SOBRON Y SOPORTILLA

Son las únicas **alcalinas bicarbonatadas sódicas** de las provincias vascongadas y de la de Burgos. La experiencia ha probado que son inmejorables y las más indicadas para la curación de dispepsias, gastralgias, catarros gástricos é intestinales, cólicos hepáticos y nefríticos, catarros vesicales y en general para todas las afecciones del estómago, hígado y vías urinarias, así como para las derivadas de la diátesis reumática, que combaten admirablemente.

A hora y media de la estación de Miranda, donde hay servicio diario de coches al establecimiento á cargo de D. José Miguel Dorronsoro (El Palentino). Servicio telegráfico. Cocina á cargo del reputado fondista de Miranda D. Clemente Egaña. El nuevo propietario D. Claudio Solana hará grandes reformas y ha construido un balneario completamente nuevo, con todos los adelantos conocidos.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 30 de Septiembre.
Médico-Director, Dr. J. Eduardo Gurucharri.

ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE BORINES (PROVINCIA DE OVIEDO)

Aguas bicarbonatadas sódicas sulfhídricas.

Temperatura, 13° C. — Bicarbonato de sosa, 39 centigramos por litro; ácido carbónico, 96 centímetros cúbicos; gas sulfhídrico, 2,89. Carbonato ferroso, iodo sódico, silicato sódico y abundante materia orgánica. Especiales estas aguas para curar las manifestaciones cutáneas y mucosas del herpetismo y de la escrófula, las dispepsias gástricas, infartos hepáticos y litiasis del riñón y del hígado.

Médico-director: Dr. WENCESLAO VIGIL

Gran fonda en el Establecimiento esmeradamente servida y á precios económicos. Carruajes para excursiones á Covadon gadistante dos horas y media. Temporada, desde el 15 de Junio al 15 Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Infesto. En esta estación esperan los coches del Establecimiento que recorren en cuarenta minutos los 10 kilómetros que restan hasta el Balneario por magnífica carretera que constituye delicioso paseo.

ELIXIR DE KOLA AFRICANA

DE

RICARDO GARCERÁ

Contiene los principios medicinales de la **nuez de kola**, y es un tónico nutritivo (dinamóforo) del corazón y del sistema nervioso, muy útil para combatir y modificar las afecciones cardíacas, enfermedades asténicas ó debilitantes producidas por cansancio físico y exceso de trabajo intelectual, diarrea crónica y depresión orgánica.

Frasco, 3 y 5 pesetas.

DEPÓSITO - VENTA

Farmacia del Dr. Ricardo Garcera.

Magdalena, 10, y Carretas, 33, Madrid.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS

Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

PARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.

Precio del medio paquete (200 gramos). 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

del **D^R DELABARRE**

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos

Empleado en fricciones en las encías, *facilita la salida de los dientes*, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los *accidentes de la primera dentición*.
Exijase la *Firma Delabarre*, y el **Sello** de la "**Union des Fabricants**".

Exijase la *Firma Delaburre*, y el *Sello* de la "*Union des Fabricants*".

OTROS PRODUCTOS del **D^r DELABARRE**: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gutapercha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentales; Cepillos para los dientes; jabones, etc.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Papel

BARRAL

Cigarrillos

contra: **ASMA, OPRESIONES**, etc.

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS «ENFERMEDADES CRÓNICAS» como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica, *Ningún remedio es tan eficaz como un* **Veigatorio en el brazo**, de la dimensión de un peso fuerte, mantenido con el verdadero **Papel de Albospesres**.

Cada cajita debe llevar la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho,
pleuresias, afecciones del corazón, men-
ingitis, neuralgias, reumatismos, fiebre
tifoidea, etc..

El **Vejigatorio de Albespeyres** es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Dépôt Général : 45, Rue Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: l'epsina, el
« farmacéutico se halla obligado a no dar
« sino la del Codex. Esta pepsina no debe
« peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina,
« mientras que la **Pepsina Boudault**
« peptoniza 50 veces su peso.

« El **Vino** y el **Elixir** de pepsina del Codex
« no deben peptonizar mas que la mitad de su
« peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el
« **Elixir** de **Pepsina Baudault**, pepto-
« nizan **dos veces** su peso de fibrina,
« ó sea **cuatro veces más.** »

Vino Natty
YODOTANICO

Dosis perfectamente exactas {
0.05 de Yodo..... } por cucharada de las de sopa.
0.10 de Tanino ... }

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR E HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

LIGOR

del
Dr



LAVILLE

Gota

REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*